N.º 511 - 15 de octubre de 1990 - 75 pesetas

EL SOCIALISTA

Pablo Iglesias, fundador

Foto: Efe

Nicolás Redondo Terreros, Ramón Rubial y Ramón Jáuregui, durante un mitin en Bilbao.

COMENZO LA CAMPAÑA ELECTORAL EN EL PAIS VASCO

El pasado 12 de octubre dio comienzo la campaña para los comicios autonómicos vascos del próximo 28 de octubre. En estas elecciones, los ciudadanos de la Comunidad Autónoma vasca elegirán a los 75 parlamentarios, 25 por cada circunscripción, que les van a representar en este cuarto Parlamento desde la aprobación del Estatuto de Gernika. Bajo el lema «El PSOE: Tu garantía», los socialistas iniciaron la campaña, que va a contar con el apoyo de toda la organización y con la presencia del secretario general Felipe González.

En una entrevista concedida a EL SOCIALISTA por el candidato a lehendakari, Ramón Jáuregui, éste cree firmemente que para que Euskadi continúe caminando por la senda de la tolerancia y el bienestar social es necesario que el Partido Socialista esté presente en el próximo ejecutivo que salga de las urnas el día 28.

Págs. 3 a 5

HOMENAJE A JULIAN BESTEIRO

A finales del pasado mes de septiembre, el PSOE celebró diversos actos de homenaje a Julián Besteiro, con ocasión de la conmemoración del cincuenta aniversario de su muerte.

Carmona, localidad sevillana en cuya cárcel falleció Besteiro el 27 de septiembre de 1940, fue el marco en el que se desarrollaron los actos en recuerdo del que fuera presidente del PSOE. Entre los actos conmemorativos, tuvieron lugar unas jornadas sobre «Los intelectuales y la política», que reunieron a destacados nombres de la política y el pensamiento para analizar las aportaciones de Besteiro y de otros intelectuales del socialismo español.

Quedó, pues, de manifiesto que los postulados de Julián Besteiro, sus aspiraciones de progreso, convivencia y tolerancia, que quedaron truncadas, como su vida, por la reacción y la violencia, han triunfado por fin cincuenta años después de su muerte, con un Gobierno socialista, en una España moderna.

Págs. 13 a 15

TRIBUNA 32 CONGRESO PSOE

En este número, EL SOCIALISTA inicia una sección en la que en forma de tribuna libre se van a publicar artículos en los que diversos compañeros expondrán sus opiniones en torno al próximo Congreso Federal, que se celebrará en Madrid entre el 9 y el 11 de noviembre.

En esta quincena hemos contado con la colaboración de Abel Caballero, secretario de Política Institucional de la CEF del PSOE; Manuel Escudero, coordinador federal del Programa 2000; Angel Martínez Sanjuán, secretario general del PSOE de La Rioja, y Jordi Solé Tura, diputado socialista. Todos ellos reconocen la importancia de este Congreso y la necesidad de centrar el debate en torno a la redefinición de nuestras estrategias futuras y la renovación de nuestro mensaje político.

Págs. 7 a 10

Para poder publicar el mayor número de cartas, recomendamos a nuestros remitentes que no sobrepasen las 30 líneas. EL SOCIALISTA extractará las cartas recibidas cuando lo considere oportuno. No se devolverán los originales no solicitados.

Un ejemplo de cordura

No cabe duda que Alemania ha dado una lección de sensatez y cordura al resto del mundo. Casi todos sabemos un poco de la historia de este país, no es de extrañar, pues, que hayan acordado la total unificación de las dos Alemanias. A ello ha contribuido el alto grado de cultura, moral patriótica y concepto del cumplimiento del deber cívico de este gran pueblo. Sería bueno que algunos copiaran del sistema alemán y, sobre todo, aquellos que luchan por una independencia territorial que, de conseguirla algún día, quedaría a merced de todos los abatares y contratiempos que encierra la vida.

Algunas personas ya se han aventurado a pronosticar que, una vez unidas las dos Alemanias, volverá a surgir otro nuevo Hitler, que, con su poder persuasivo, hijo de una mente paranoica, lleve al pueblo a otra catástrofe; pero esto ya no puede ocurrir, el pueblo alemán no está dispuesto a sufrir otra destrucción. Se han unido porque saben que un pueblo dividido no tiene capacidad para competir con los pueblos que están unidos.

España ya ha tomado el buen camino bajo la dirección del Partido Socialista Obrero Español. La historia transcurrida desde el año 718 al 1516, en que se efectuó la unificación del territorio peninsular, demuestra que los 718 años de diversidad de mandatarios, «146» en total, diseminados en «8» regiones, destrozaron la unidad del territorio peninsular, frenando el progreso cultural e industrial. Había un reyezuelo en cada comarca. Todos querían mandar y no dudaban en matar al pariente más próximo para heredar la parcela de poder que tenía el otro. ¡Fanática manía la de la ambición de jerarquía y poder! ¡Desmedido afán de lucro y privilegios, a costa de las penalidades del pueblo!

Hoy, en 1990, aún tenemos que sufrir las secuelas que produjeron aquellos 798 de destrucción de la moral patriótica, progreso industrial y científico. Hoy, los niños de cuatro años que han ingresado en las escuelas primarias tardarán veinte años en ser hombres útiles a la nación, o sea, que hasta que no llegue el año 2010 no habrá recuperado España parte de lo que perdió durante los 798 años de letargo, impuesto por las circunstancias de aquellas épocas pasadas.

José Lara Molina.
Constantina (Sevilla)

Calumnia, que algo queda

Mi situación de retirado voluntario (no jubilado) me deja mucho tiempo libre, que aprovecho para leer y escuchar radio. Sobre todo las tertulias que ahora tanto proliferan. En un medio de comunicación que admiro por sus «impecables» profesionales, he observado una imparcialidad tal que no tengo más remedio que hacerle algunas objeciones. En el programa de Luis del Olmo, «infaliblemente dirigido», se juega con acusaciones que empañan y ensucian el buen nombre de algunas personas.

Es curioso que para los profesionales y contertulios colaboradores de esta emisora, todo aquel que no está en su medio y enfrentado al Gobierno de la nación ya no es digno de dirigir programas, ni hacer telediarios ni tertulias. Son simplemente una «tropa» y unos pájaros al servicio del Gobierno. «Señor director de Radio Nacional, coma y calle.» Estas son palabras textuales del señor Del Olmo en una de sus tertulias. El señor Enrique Curiel tendrá que callar y comer, porque, según estos «demócratas», le han concedido tres emisoras de FM.

No voy a citar más casos, simplemente decir que lo de Demetrio Madrid está en la mente de todos, ya que tuvo que dimitir de su cargo de presidente de Castilla-León por injurias y difamaciones de estos «profesionales», que confunden la libertad de información con la libertad de acusación. Se erigen en jueces, levantan la veda y se permiten disparar contra todo bicho viviente.

Es lamentable que este medio, que nos conforta todos los días con el Angelus, tenga y lleve a sus micrófonos voces que desprenden un olor que apesta por los altavoces.

José Luis Gutiérrez, de «Diario 16», le decía a Luis del Olmo hace poco, y refiriéndose al presidente del Gobierno: «Que nos deje en paz, Luis, que se vaya a su casa, que los españoles ya somos mayorcitos». Señor Gutiérrez, naturalmente que muchos españoles ya somos mayorcitos y los ocho millones y pico que han votado a Felipe González también. Sea usted democrático y no ofenda a estos millones de personas. Deje que el presidente del pueblo español se vaya a su casa o a la oposición cuando él o las urnas así lo decidan.

Yo comprendo que tres legislaturas consecutivas ganadas por mayoría absoluta molestan muchísimo a algunos medios y apelan a todo su poderío para derribar como sea a un Gobierno que ha sido elegido por el pueblo. Naturalmente que los objetivos de esta gente están en función de los objetivos que defienden.

Rodrigo Robado Rama
Ordenes (La Coruña)

El conflicto del Golfo Pérsico

Hemos sido sorprendidos por los acontecimientos del Golfo Pérsico, disminuyendo las ilusiones de paz en el mundo que teníamos al amparo de las boyantes relaciones EE.UU.-URSS.

Por lo que se ve, de estas perspectivas optimistas no participaba Sadam Husein, que desarrollaba sus sueños guerreros invadiendo Kuwait, lo cual provocó la reacción gallarda y rápida de Estados Unidos en su contra, provocando la adhesión de Inglaterra, Francia y otros países, entre ellos España, que modestamente se ha alineado con ellos en defensa del derecho internacional de defensa de la independencia de las naciones libres. Con ello ha cumplido con su deber, afrontando la responsabilidad de contribuir a parar los pies a un dictador, que si se le dejara seguiría el mismo camino que Hitler en la historia.

Sin embargo, la actitud del Gobierno español no ha sido correspondida por Izquierda Unida, que defiende la no intervención de tres unidades de nuestra Armada; es decir, que adopta la responsabilidad de no oponerse a la invasión iraquí en Kuwait, aunque sea de una forma casi simbólica.

Yo creo que esta posición de Anguita, Camacho y demás familia está enmarcada en todo lo que es oposición al socialismo; así es toda su trayectoria y así les va, con el retroceso constante en el electorado nacional.

Nosotros no queremos la guerra, pero no oponerse a quienes la provocan es hacerse cómplice de los que la declaran y millones de muertos hablan en silencio de un pasado muy reciente.

Modesto Rodríguez
Madrid

Sobre la gobernabilidad de los ayuntamientos

En la ponencia de Política Municipal para el XXXII Congreso Federal se apunta una propuesta de solución para garantizar la gobernabilidad de nuestros ayuntamientos, que requiere una profunda reflexión.

Se viene a proponer elevar el «quorum» para las mociones de censura, cosa que, además de que no solucionaría el problema, parece una argumentación de dudoso talante democrático.

Supongamos un ayuntamiento de 21 concejales en el que el alcalde ha sido elegido por once concejales. No parece muy democrático que para quitarle se pidan más votos que para nombrarle, es decir, más de once votos.

Pero es que si cometemos el error de legislar en ese sentido, tampoco hemos solucionado el problema.

Volvamos al ejemplo. Supongamos que por las razones que sean, el alcalde tiene en contra doce o trece concejales, es decir, la mayoría. No podrán ponerle una moción de censura, pero tampoco le van a dejar gobernar, ya que en cualquier votación tendrá más votos en contra que a favor.

La propuesta que no he tenido la fortuna de introducir en el Congreso Provincial de Cádiz es la siguiente:

Modificar la Ley Electoral y la de Bases de Régimen Local en el sentido de conceder la mitad más uno de los concejales a la lista más votada en el caso de que ésta gane con mayoría minoritaria.

Así, sí se garantizan gobiernos estables y desde el punto de vista democrático parece razonable que el que gane, gobierne.

Eduardo López Gil
San Roque (Cádiz)

EL SOCIALISTA
Pablo Iglesias fundador
Fundado por Pablo Iglesias

Dirección: Comisión Ejecutiva Federal. Redactora-jefe: Angeles Puerta. Redacción: Ana Checa, Victoria R. Lira. Colaboran: M.ª Victoria Cansinos, Angel Inurria.
Confección: María García, José Angel Garcillán. Fotografía: Miguel Otero. Archivo y documentación: Esteban Pulgar. Administración: Herminio Alonso.
Redacción y Administración: Santa Engracia, 165. 28003 Madrid. Teléf. 534 87 40. Telefax: 534 90 20. Edita: «EL SOCIALISTA, S. A.».
Imprime: Altamira, S.A.I.G. Distribuye: Midesa, S. A., L. A. Distribuidora y Manipulados Binder. Depósito legal: M-845-1977.
Tirada de este número: 260.000 ejemplares.

A las cero horas de la madrugada del pasado día 12 comenzó oficialmente la campaña para los comicios autonómicos del próximo 28 de octubre, en los que saldrá elegido el cuarto Parlamento vasco desde la aprobación del Estatuto de Gernika. La campaña, que durará quince días, según la Ley de Elecciones del País Vasco, se prolongará hasta las veinticuatro horas del día 26 de octubre, cuando comenzará la jornada de reflexión.

Los responsables de la campaña socialista, Rodolfo Ares y José Luis Marcos Merino, durante la presentación de la campaña electoral socialista.

Foto: Efe

Comenzó la campaña electoral en el País Vasco

«EL PSOE: TU GARANTIA»

LA tradicional pegada de carteles se ha visto en esta ocasión limitada por un acuerdo entre los partidos vascos, excepto HB, adoptado en la Asociación de Municipios Vascos, y por la propia Ley de Elecciones de esta Comunidad Autónoma, que limitan los espacios y los métodos que podrán utilizar los grupos políticos para solicitar el voto. Según este acuerdo, no se podrán colocar paneles fijos en vallas, balaustradas, muros o jardines, ni carteles fuera de los lugares señalados por el Ayuntamiento de cada municipio.

El candidato socialista a lehendakari, Ramón Jáuregui, inició la campaña con una cena con militantes socialistas en Vitoria y con la quema de un castillo de fuegos artificiales. La campaña socialista, con el lema «El PSOE: Tu garantía», tendrá un presupuesto de 120 millones de pesetas y en ella participarán miles de afiliados socialistas, así como miembros de la Ejecutiva Federal, entre los que se encuentra el propio presidente del Gobierno, Felipe González.

Un total de 19 formaciones políticas, que aglutinan a cerca de 500 candidatos, se han presentado formalmente ante las Juntas Electorales Provinciales. Las candidaturas son las siguientes: PSE-PSOE, PNV, Eusko Alkartasuna, HB, Euskadiko Ezquerra, CDS, PP, Democracia Socialista, Unidad Alavesa, Partido Socialista de los Trabajadores, Agrupación Ruiz Mateos, IU, Los Verdes Ecologistas, Euskal Herriko Berdeak, Partido Humanista, EMK-LKI, Alianza por la República, Partido Comunista de los Pueblos de España y Partido Comunista de España (M-L). En total son 75 los parlamentarios que tienen que elegir los ciudadanos vascos, 25 por cada circunscripción.

La actual composición de la Cámara vasca está distribuida de la siguiente forma: 19 parlamentarios el PSE-PSOE, 17 el PNV, 13 Eusko Alkartasuna, 13 Herri Batasuna, nueve Euskadiko Ezquerra, dos el Partido Popular y dos el CDS.

Decálogo

Diez son los grandes ejes, según el programa electoral, que van a orientar la actuación de los socialistas para los próximos años:

«— Queremos que esta legislatura sea la legislatura de la paz. Vamos a continuar con la estrategia para vencer definitivamente al terrorismo y asentar en la sociedad vasca un modelo de convivencia basado en el pluralismo, en la tolerancia y en el diálogo y el acuerdo como medios para resolver los conflictos.

— Vamos a seguir impulsando el desarrollo del Estatuto de Autonomía a través del diálogo y la negociación con la Administración central, como mecanismos idóneos para consolidar el autogobierno y ponerle al servicio de los ciudadanos. Asimismo, vamos a continuar trabajando por la cooperación y la armonía institucional con la Administración central y las instituciones forales y locales, desterrando la conflictividad y la confrontación estéril.

— Es necesario seguir creciendo económicamente, con un ritmo intenso y sostenido, para crear más empleo, repartir mejor la renta, elevar el nivel de vida de todos los vascos y combatir eficazmente las desigualdades sociales.

— Queremos que nuestras empresas sean plenamente competitivas en el mercado único europeo, que nuestros sectores agrario y pesquero mejoren sus rentas y modernicen sus estructuras productivas y comerciales, y lo vamos a conseguir apostando por lo que siempre ha constituido nuestro principal activo, los recursos humanos, mediante la tecnología y la formación, promoviendo el acuerdo entre los agentes económicos y sociales para la mejora de las condiciones de trabajo y realizando políticas activas de fomento al empleo.

— Debemos acentuar la proyección exterior del País Vasco, cooperar con regiones que comparten inquietudes e intereses en el mapa europeo, participar más activamente en el proceso de formación de la voluntad comunitaria y en los foros regionales europeos, recuperar para el País Vasco el papel de centro de gravedad económico y financiero del norte de España, continuar promoviendo la presencia en el exterior de nuestras empresas y la captación de inversiones extranjeras y, sobre todo, transformar nuestra mentalidad social, para hacerla más abierta a la puesta en común de proyectos, productos, tecnologías e ideas.

— Vamos a continuar trabajando activamente para mejorar la salud de todos los ciudadanos. Por un lado, mediante políticas destinadas a corregir estilos de vida insanos y a mejorar las condiciones de vida y trabajo. Por otro, consiguiendo un sistema sanitario público capaz de prestar un servicio de calidad, humano y personalizado a todos los ciudadanos. Nos proponemos luchar con todos los medios para erradicar el consumo de drogas.

— Queremos alcanzar en la próxima legislatura un gran pacto educativo, al servicio de una educación de más calidad, que promueva la capacidad intelectual de nuestros ciudadanos y les prepare para afrontar los cambios culturales y tecnológicos y los retos derivados de la integración europea.

— Cuatro años es un período corto para cosechar grandes resultados de la política de vivienda que hemos puesto en marcha, pero han sido suficientes para avalar la necesidad de continuar nuestra lucha para garantizar una vivienda digna y accesible para todos los ciudadanos, combatiendo firmemente la especulación y fomentando la oferta de vivienda pública, concertada y protegida.

— El País Vasco sufre las consecuencias de la ausencia durante décadas de política medioambiental y de ordenación del territorio. Los socialistas consideramos que la gravedad de estos problemas, la reconversión de nuestras empresas para hacer frente al reto medioambiental y la complejidad técnica, económica y social de algunas soluciones hacen necesario un amplio pacto político y social para la recuperación medioambiental.

— Tenemos que seguir trabajando para responder a las necesidades de nuestros mayores, tanto de carácter residencial o asistencial, como las que derivan de su deseo de desarrollar nuevas actividades de ocio y de participación social. Vamos a mejorar la atención y, sobre todo, a promover la inserción profesional de los minusválidos, a impulsar un gran pacto para la igualdad real de hombres y mujeres y a elaborar y desarrollar un plan integral para los jóvenes.

Candidatos socialistas

Alava

1. Ramón Jáuregui Atondo.
2. Fernando Buesa.
3. Julio Herrero.
4. Elena Alday.
5. Alfonso Martínez.
6. Roberto San Ildefonso.
7. Ernesto Ladrón de Guevara.
8. Andrés Sánchez.
9. J. Antonio Martínez de Butrón.
10. Estrella Rojo.
11. Félix Samaniego.
12. Javier Montaña.
13. Carmen Asiaín.
14. Angel López Archely.
15. Evaristo Gordo.
16. Joaquín Esteban.
17. Begoña Rodríguez.
18. Angel Mari.
19. Roberto García López de Munai.
20. Rosaura García.
21. Antonio Bouza.
22. Rafael Sáez.
23. Jesús Loza.
24. Luis López de Sosoaga.
25. Carmen Vergara.

Guipúzcoa

1. Jesús Eguiguren Imaz.
2. José Antonio Maturana.
3. Juan Ramón Recalde.
4. Odón Elorza González.
5. Manuel Huertas Vicente.
6. Guillermo Echenique.
7. Susana Corcuera.
8. Alberto Buen Lacambra.
9. Iñaki Arriola.
10. Ignacio Latierro.
11. Juana Fernández.
12. Miguel Buen Lacambra.
13. Fernando Boada.
14. Angel Barrera.
15. José Morcillo.
16. Maite Pagazaurtundua.
17. Manuel Rivero.
18. Juan María Borinaga.
19. Nieves Catarain.
20. Miguel Angel Páez.
21. María Jesús Garin.
22. Pilar Collantes.
23. Javier Cendoya.
24. Esteban Eguren.
25. Fernando Múgica Herzog.

Vizcaya

1. Nicolás Redondo Terreros.
2. José Andrés Paul.
3. Luis Atienza.
4. Rosa Díez.
5. Jesús M.ª Rodríguez Orrantia.
6. Patxi López.
7. Pedro Hernández.
8. Pedro Luis Piñeiro.
9. Tomás Tueros.
10. Melchor Gil.
11. Ramón Colmenero.
12. Dolores de Juan.
13. Tomás Blázquez.
14. Herminio Temiño.
15. Floreal Crespo.
16. Gerardo Pradas.
17. José Antonio Pastor.
18. Francisco Berjon.
19. José Miguel Darquistade.
20. Carlos Berrocal.
21. Txetxu Milla.
22. Jesús González Sagredo.
23. José M.ª Ruiz Barrio.
24. María del Carmen Muñoz.
25. Silvia Moreno.

RAMON JAUREGUI

«Esperamos que esta sea la legislatura de la paz»

Ramón Jáuregui, candidato socialista en las próximas elecciones del País Vasco, posee la austeridad y el rigor de las personas que han tenido que forjarse a sí mismas. Trabajador infatigable y hombre de profundas convicciones políticas, cree firmemente que para que Euskadi continúe caminando por la senda de la tolerancia y el bienestar social es necesario que el Partido Socialista esté presente en el próximo ejecutivo que salga de las urnas el día 28 de octubre.

Vicelehendakari del Gobierno vasco desde 1987, afirma que una de las prioridades del País Vasco es que ésta sea la legislatura de la paz. Que en los próximos años, gracias a la unidad de los partidos democráticos en torno al acuerdo de Ajuria Enea, pueda erradicarse finalmente esa lacra de la sociedad que es el terrorismo.

¿CUALES son los rasgos fundamentales de su mensaje en estas elecciones?

—Queremos trasladar a la sociedad vasca la idea de que hace cuatro años teníamos todavía muchos problemas en el País Vasco. Crispación social, conflictividad laboral muy grave, crisis económica inacabable y desesperanza ante la solución del problema terrorista. Cuatro años más tarde el País Vasco ha cambiado mucho y a mejor. Tenemos un clima social mucho más estable, una recuperación económica muy notable, con un alto índice de creación de empleo, y una enorme esperanza de que la unidad democrática contra el terrrorismo pueda acabar con esta lacra. También hay que señalar que el País Vasco ha realizado una apuesta muy significativa hacia la modernidad y la apertura europea.

Este nuevo panorama en el horizonte político y social del País Vasco ha cambiado porque los socialistas han gobernado junto con el PNV. Y para asegurar que esta senda de evolución positiva que vive el país pueda continuar es necesario que el Partido Socialista siga gobernando en Euskadi, siga siendo un partido mayoritario.

—¿Por tanto, su esperanza es que el Partido Socialista esté de nuevo en el Ejecutivo vasco?

—Yo aspiro a que así sea. Mi impresión es que pueden darse dos tipos de coalición. Una de partidos nacionalistas, hipótesis que puede ocurrir, y otra el que haya un gobierno pluralista y de progreso, características estas últimas que las aporta precisamente el PSE-PSOE. El contenido plural e integrador porque representa a una mayoría social muy importante en el país, y el contenido progresista por su talante ideológico. Nuestra aspiración, naturalmente, es ser un partido suficientemente mayoritario para que el Gobierno se tenga que hacer con nosotros.

—¿Qué opinión le merece el resto de los candidatos en estas elecciones?

—Creo que los candidatos son personas que representan a un partido y lo representan bien. Desde un punto de vista político tienen un buen talante, con ellos el diálogo es posible y estamos un poco de acuerdo en lo fundamental desde un punto de vista democrático, como por ejemplo la lucha conta ETA. No obstante, responden a ideologías y pensamientos que no comparto, pero que como demócrata respeto.

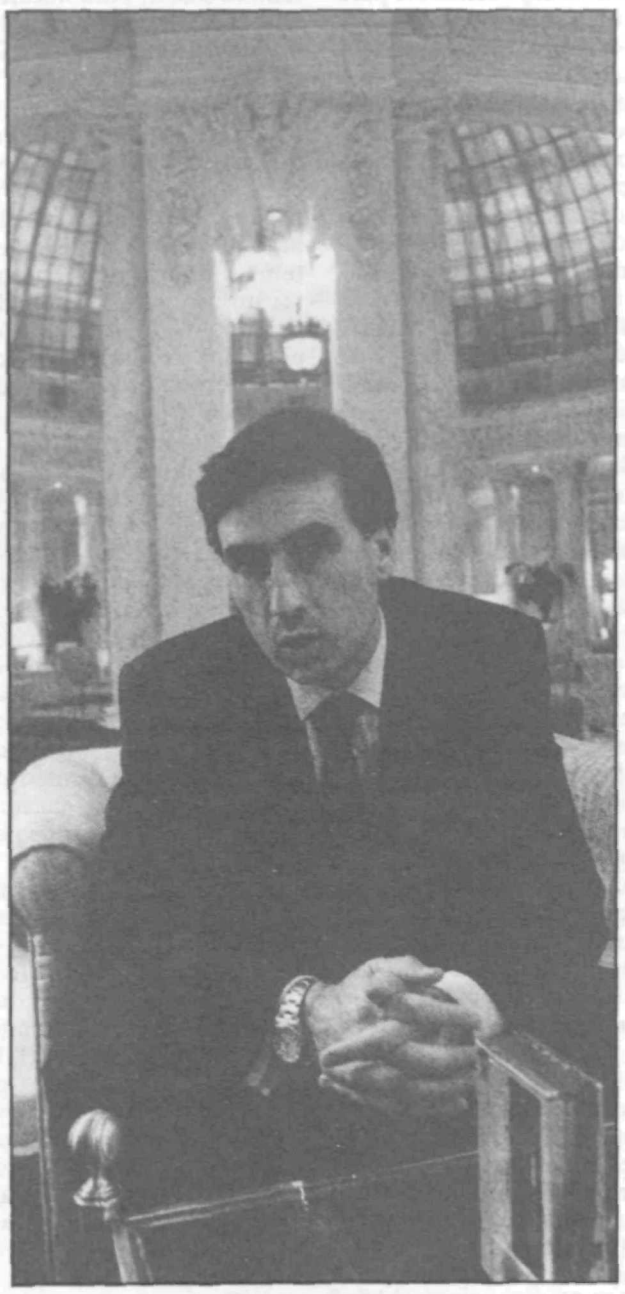


Foto: M. Otero

Terrorismo

—¿Cree que tras estas elecciones, Herri Batasuna, al igual que ha hecho en el Parlamento central, acudirá al Parlamento vasco?

—Creo que acudirá puntualmente en la medida en que esas comparecencias le reportan propaganda y oportunidad para montar su show y para trasladar a muchos medios su mensaje. Pero creo, desgraciadamente, que no existe todavía en Herri Batasuna un posicionamiento libre respecto a aceptar las reglas y jugar en el juego democrático como hacemos los demás.

—La Mesa del Senado ha rechazado la fórmula de acatamiento de la Constitución utilizada por los senadores de HB, ¿no cree que, precisamente, esto puede contribuir a dar publicidad gratuita a la coalición abertzale?

—Desde un punto de vista político favorece su, digamos, capacidad para hacer victivismo. Creo que eso es evidente. Pero, a veces, aunque puedan existir esos inconvenientes, el Senado ha seguido el criterio de que ya había una fórmula reglamentariamente establecida y que no se estaba cumpliendo. Por tanto, ha considerado más conveniente trasladar al Tribunal Constitucional esta cuestión para ver si la fórmula es válida o no.

—¿Qué ha significado para la sociedad vasca el acuerdo de Ajuria Enea?

—Ha significado, por vez primera, el liderazgo y unidad de los partidos políticos democráticos y de la máxima institución del País Vasco, la presidencia del Gobierno, para encauzar lo que era en la sociedad vasca un sentimento muy extendido pero no expresado. El hartazgo del terrorismo y la necesidad de enfrentarse directamente y de marginar las expresiones violentas.

Europa

—Acaba de llegar de Bruselas, donde se ha entrevistado, entre otros, con el presidente de la Comisión Europea Jacques Delors, ¿cuál ha sido el objetivo de esta visita?

—El objetivo era transmitir a Delors, persona de enorme importancia en la Comunidad, la imagen de un País Vasco mucho más avanzado económicamente y mucho más sereno socialmente de lo que se conoce a veces por las imágenes exteriores del país. También el plantearle la necesidad de que una cierta consideración singular en los Fondos Estructurales y la permisión de los techos de subvención neta equivalente que se autorizan para el País Vasco, se mantengan después de 1992, sobre todo a la vista del reto europeo. El País Vasco, por tanto, necesita seguir contando con una cierta atención comunitaria para afrontar los retos de modernidad y de apertura.

—¿Es decir, que Euskadi seguirá manteniendo el mismo nivel de participación en los Fondos Comunitarios?

—Así es.

—Cree que los cambios que se están produciendo en la Europa del Este pueden tener alguna repercusión de la economía vasca?

—Nuestro temor iba precisamente en la línea de que los Fondos Comunitarios se volvieran mucho al Este en vez de al Sur. Por ello hemos planteado la necesidad de que la Comunidad tenga en cuenta la existencia de amplias regiones europeas que están un poco marginadas del desarrollo europeo, fundamentalmente la cuenca atlántica. Estas regiones de Europa tienen que alcanzar un nivel de mayor equilibrio económico con las llamadas zonas de desarrollo europeo.

—En estos momentos, ¿cuáles son las prioridades que demanda la sociedad vasca y las soluciones que propone el PSE en su programa electoral?

—Creo que las prioridades más importantes del País Vasco en estos momentos son, por una parte, que ésta sea la legislatura de la paz, que el proceso

AHORA tenemos un clima social mucho más estable, una recuperación económica muy notable, con un alto índice de creación de empleo, y una enorme esperanza de que la unidad democrática contra el terrorismo pueda acabar con esta lacra

de normalización política que vivimos, de pluralismo, de integración y de convivencia, continúe avanzando. Por otra, que el reto económico lo mantengamos en el norte de nuestras preocupaciones porque lo que importa es que nuestras empresas sean competitivas, vendan en el exterior y que el País Vasco haga una apuesta importante por modernizar sus infraestructuras, su sistema de investigación y tecnología, etcétera. Por último, otra prioridad es que el País Vasco se vaya haciendo más igualitario. Que haya una política de redistribución y solidaridad que haga realidad, como cualquier socialista desea, un país en el que la gente pueda encontrar una ubicación cómoda al margen de su procedencia social. En definitiva, que haya una mayor igualdad social.

32 Congreso

—El próximo mes de noviembre se va a celebrar el 32 Congreso Federal del partido, ¿cómo cree que va a ser su desarrollo?

—Creo que va a ser un congreso más centrado de lo que parece. Va a haber un cierto debate ideológico que me parece sano, que es bueno que lo tengamos y que creo que no debe acabar en este congreso. El debate político dentro del partido tiene que continuar porque las políticas se plantean en la coyuntura, por lo que creo que hay que seguir suscitando la reflexión y el debate interno como eje, como forma de conducta política interna.

Creo que va haber también una reflexión interesante sobre la formulación orgánica del partido, sobre cómo tenemos que atender el sistema de participación y de representación de un partido tan grande como el nuestro. Y aquí no debemos perder de vista la idea de que el Partido Socialista es un eje vertebrador fundamental de la sociedad española, que tiene, por tanto, un compromiso con la sociedad en la medida en la que el partido no es más que un instrumento de la sociedad. En ese sentido creo que el partido tiene que mantener tres criterios. Por una parte la necesidad de compactar su aparato directivo y, por tanto, hacer una dirección compacta y homogénea, porque eso es necesario en un partido político que tiene tanta responsabilidad como el PSOE en España. Por otra parte, eso tiene que ir acompañado de una actitud que favorezca la autocrítica y la reflexión interna, para reconocer las cosas que hacemos bien y las que no. Finalmente, para dotar de una cierta modestia su comportamiento externo, que yo creo que debe estar presidido por la austeridad y el rigor, el partido tiene que ser suficientemente abierto y flexible como para que todos estemos a gusto en él. La dirección del partido debe facilitar la representación de todo el mundo, de las personas y sensibilidades que un partido tan amplio como el nuestro necesita.

UNA de las prioridades es que el País Vasco vaya haciéndose más igualitario, que haya una política de redistribución y solidaridad que haga realidad una mayor igualdad social

—¿Está, por tanto, de acuerdo con la ampliación de la ejecutiva?

—Creo que hay muchas fórmulas para solucionar esto. Se puede ampliar la Ejecutiva, se puede crear un órgano intermedio, se pueden realizar reuniones con las direcciones periféricas del partido, etcétera. Creo que hay muchos mecanismos y yo estoy abierto a todos. Cualquiera de estas fórmulas puede valer, pero, no obstante, también parto de la convicción de que eso tiene que estar hecho equilibrándolo con la necesidad de la homogeneidad de la dirección.

En definitiva, será el congreso, el máximo órgano del partido, quien decida sobre esta cuestión.

Ana Checa

Foto: M. Otero

UNA GESTION POSITIVA

DESDE su experiencia personal de gobierno, ¿cuál es el balance de estos años de coalición entre el PSE y el PNV?

—En concreto diría que el primer elemento fundamental de un balance como el nuestro es que la coalición ha servido para que la sociedad vasca cambie hacia la tolerancia, hacia la superación del «conmigo o contra mí» que tanto proliferó en el País Vasco. Hacia una política de mayor integración social y de mayor pluralidad. Esta es la primera característica fundamental, la segunda es que en este período hemos proporcionado una gran estabilidad política, una gran normalidad institucional basada en el diálogo y en la coordinación interinstitucional. De manera que la coalición ha funcionado bien y hemos ofrecido un horizonte y una expectativa muy estable al mundo social y económico.

En tercer lugar, es que en ese marco el Gobierno vasco, aprovechando el tirón de la economía española, ha logrado una notable recuperación económica, pasando de una economía que prácticamente no crecía a tener en los últimos años un Producto Interior Bruto en torno al 5 por 100. Esto ha significado una creación de aproximadamente 50.000 empleos nuevos, reduciendo con ello la tasa de paro del 23 al 15 por 100.

Y, por último, el balance fundamental puede hacerse sobre el fenómeno terrorista, en el que se están sentando las bases para su futura solución. Si todo sigue bien y la estrategia que estamos aplicando va teniendo éxito, tal vez en unos años habremos acabado con el terrorismo.

—Recientemente, en este clima electoral que se vive en el País Vasco, el Alderdi Eguna ha servido a Ardanza para acusar a los socialistas de monopolizar los éxitos de estos últimos cuatro años de coalición.

—Ardanza ha hecho una referencia partidaria respecto de lo que ha sido nuestro trabajador en el Gobierno vasco, probablemente porque le preocupa que los socialistas exterioricemos lo que hemos hecho. Creo que eso es legítimo, y perfectamente razonable que antes de unas elecciones un partido pueda explicar a la opinión pública su gestión. Además, Ardanza tiene que reconocer que gran parte de la gestión tiene titularidad socialista, porque, por ejemplo, el 80 por 100 del presupuesto de la Comunidad Autónoma ha sido gestionado por las carteras que gobiena el PSOE. Por otra parte, Ardanza no debería establecer ese tipo de referencias porque nuestro comportamiento en todo este tiempo ha sido extraordinariamente leal, y además no puede olvidar que lleva seis años gobernando con el apoyo generoso de los diputados socialistas vascos que, por cierto, son mayoría en el Parlamento vasco ya que nosotros tenemos 19 diputados y el PNV 17.

—Pese a algunas discrepancias entre ambos partidos, no cabe duda que ha sido el diálogo la clave de la estabilidad del Gobierno vasco.

—Creo que el entendimiento entre los dos partidos en Euskadi ha sido muy importante. Ese diálogo ha tenido muchas razones, una de ellas es que los dos partidos teníamos necesidad de hacerlo bien, de no abortar esta experiencia que era la primera de este tipo de se producía en España. Otra explicación ha sido que la comunicación PNV-PSE a nivel estatal ha funcionado bien, siendo muy importante la relación, desde el punto de vista personal, de Arzallus y Benegas. Y de otra parte las relaciones Ardanza y Jáuregui también han funcionado bien.

—Con la presencia de los socialistas en el Gobierno vasco, ¿han mejorado las relaciones con el Gobierno central?

—Ha sido una pieza clave en la articulación del diálogo y de muchos temas que eran importantes para el País Vasco. Por ejemplo, se han alcanzado acuerdos importantes en las negociaciones sobre el desarrollo de la autonomía en materia financiera, industrial, de infraestructuras, etcétera. En casi todo ha habido grandes acuerdos, en parte porque el Gobierno central ha sido sensible a la confianza que le proporcionaba la presencia de los socialistas en ese Gobierno.

—¿Se ha alcanzado ya el techo autonómico?

—No. Creo que quedan cosas. Pero lo que podríamos llamar el grueso del Estatuto de Autonomía está en manos del País Vasco, que es competente en la Administración y en la dirección política de un 80 por 100 de las decisiones que afectan a la comunidad autónoma. Por tanto, somos un país con un grado de autogobierno muy considerable, sin perjuicio de reconocer que el tema autonómico no está cerrado y que el diálogo debe presidir el proceso de desarrollo de lo que falta.

A. Checa

Foto: M. Otero

Carlos Romero, José M.ª Benegas, Francisco Fernández Marugán y Luis Martínez Noval condujeron algunos de los debates de la conferencia.

EL PSOE QUIERE IMPULSAR LA ECONOMIA SOCIAL

El Partido Socialista celebró los días 4 y 5 de octubre la I Conferencia Federal de Economía Social con la asistencia de relevantes expertos de este sector. En el encuentro se debatió en torno al papel de la autogestión empresarial en el marco del socialismo democrático, se analizó la labor llevada a cabo por los socialistas en este llamado «tercer sector» y se fijaron las estrategias para que las cooperativas y otras unidades de auto-empleo afronten con éxito el proceso de integración en la CE.

ESTA I Conferencia de Economía Social, convocada por el PSOE, que se celebró en Madrid, con la participación de los ministros de Trabajo, Luis Martínez Noval, y Agricultura, Carlos Romero, y los secretarios de Organización y de Asuntos Económicos, José María Benegas y Francisco Fernández Marugán, consiguió ser para los delegados provenientes de todas las federaciones regionales socialistas una ocasión para debatir en torno a las actuaciones necesarias para consolidar las estructuras de autogestión empresarial en España.

El de la economía social es un sector que ha ido alcanzando un auge notable en la mayor parte de los países de la Europa occidental, entre ellos España. La autogestión empresarial, el cooperativismo, las sociedades laborales, el autoempleo autónomo y las iniciativas de promoción económica en el ámbito municipal se han desarrollado contribuyendo a que los más débiles desde el punto de vista económico consiguiesen llevar a cabo sus actividades con éxito. Han desempeñado un papel esencial en la salvaguardia de puestos de trabajo ya existentes y en la creación de nuevos empleos.

Estas unidades de autoempleo han constituido también en bastantes ocasiones estructuras de explotación que han resuelto en regiones desfavorecidas no pocos problemas económicos y sociales. Por otra parte, una solución cooperativa ha permitido la participación de los trabajadores en la reestructuración y rescate de las empresas.

En el marco del socialismo democrático, pues, es esencial el papel de la autogestión empresarial en cualquiera de sus fórmulas, como vía para la democratización de la vida económica.

Por ello, el PSOE, desde que accedió en 1982 al Gobierno, emprendió la tarea de fomentar este sector de la economía. Desde entonces, a nivel legislativo, se ha puesto en marcha la Ley General de Cooperativas, la de Sociedades Anónimas Laborales y la de Cooperativas de Crédito. Desde el punto de vista de la acción administrativa, se ha creado recientemente el Instituto Nacional de Fomento de la Economía Social.

El mundo del autoempleo en nuestro país se encuentra, sin embargo, en un momento crítico para su desarrollo y se plantea su futuro con la vista puesta en el mercado único europeo. Como destaca el secretario de Asuntos Económicos del PSOE, Francisco Fernández Marugán, los retos a los que este sector ha de responder pasan por «impulsar la economía social con una actuación que consolide las estructuras que hemos ido creando, mejorar su gestión empresarial y afrontar con éxito el proceso de integración comunitaria».

Desarrollo

La necesidad de analizar las experiencias realizadas para impulsar las fórmulas de autoempleo en España y, más concretamente, proyectar las tareas para su desarrollo futuro ha sido, pues, lo que ha impulsado al PSOE a realizar esta I Conferencia Federal de Economía Social.

En este sentido, las conclusiones derivadas de este encuentro apuntan a la necesaria configuración de instrumentos financieros que contribuyan al progreso del sector. «Se trata de facilitar servicios financieros más adecuados a la necesidades de este tipo de expansión empresarial, ya que en algunos casos no son compatibles con los servicios del sistema financiero o la banca industrial», apunta Ramón Salabert, director general de Cooperativas.

Por otra parte, se ha debatido en esta conferencia sobre la necesidad de potenciar la formación profesional de los empleados en la economía social. Además, este encuentro abre las perspectivas de una revisión legislativa en el ámbito laboral, mercantil y fiscal para su adecuación al marco de desarrollo del autoempleo en la cohesión económica y social europea.

De momento, aunque el peso específico de este sector es algo a tener en cuenta, su capacidad de incidencia parece tener un techo, quizá porque la coordinación entre estas unidades empresariales es escasa y su aislamiento ha propiciado su debilidad. Quizá también por la heterogeneidad del sector que dificulta consensuar estrategias.

La unidad parece ser, sin embargo, la vía que puede asegurarles un buen futuro, máxime cuando hayan de competir en el mercado único con las restantes entidades empresariales.

Como destaca Ramón Salabert, «sería absurdo plantear la sustitución de las sociedades anónimas o las multinacionales por las cooperativas». Se trataría simplemente de fomentar la convivencia de todas estas fórmulas y para ello es lógico que se impulse el desarrollo del autoempleo. Máxime cuando este segmento de la economía ha desempeñado un papel esencial en la creación de nuevos empleos y en la redistribución de renta y bienestar económico y social.

Victoria R. Lira

UN SECTOR CON FUTURO

CON sus más de sesenta millones de socios y sus tres millones de puestos de trabajo directos, las cooperativas europeas ocupan un lugar destacado en la configuración del entramado económico y social de la CE.

Para valorar la importancia de este tipo de empresas en el seno de la Europa comunitaria, valdría sólo recordar que las cooperativas agrarias del ámbito de la CE agrupan el 50 por 100 de los medios de producción agrícola de la Comunidad y el 60 por 100 de sus canales de transformación y comercialización; que las cooperativas de vivienda de los países comunitarios gestionan once millones de viviendas de alquiler y atienden el 14 por 100 del parque total de vivienda social, o que, por ejemplo, las entidades cooperativas dedicadas al turismo explotan en la CE más de tres millones de camas hoteleras, con un volumen de negocio en torno a los 10.000 millones de ecus (1.300.000 millones de pesetas).

Por lo que a España se refiere, la implantación del movimiento cooperativo se produjo en nuestro país con bastante retraso respecto al resto de Europa, en donde el cooperativismo comenzó a surgir en el siglo XVIII. A pesar de este retraso, algunas cooperativas españolas han alcanzado éxitos incuestionables. Tal ha sido el caso de las radicadas en Mondragón (Guipúzcoa), que, dedicadas a la actividad industrial, han logrado ser un ejemplo de innovación tecnológica y de capacidad exportadora.

Este, no obstante, no es el único ejemplo del crecimiento experimentado en los últimos años por la economía social en nuestro país. Cabe destacar que sólo desde 1983 hasta 1989 se crearon en España un total de 14.960 cooperativas, con un número global de socios afiliados superior a los 150.000. En cuanto a las sociedades anónimas laborales —con un ritmo anual de crecimiento sostenido—, a finales del pasado ejercicio se contabilizaban en nuestro país cerca de 7.000 de estas unidades empresariales, que sumaban un capital social de 8.600 millones de pesetas.

El peso específico conseguido por este sector en el balance de la economía española es evidente y la prueba es que entre 1986 y 1989, el 10 por 100 del empleo neto creado en España lo fue en las empresas del ámbito de la economía social.

V. R. L.

ESPECIAL TRIBUNA 32 CONGRESO PSOE

EL SOCIALISTA inicia en este número una sección en la que, en forma de tribuna libre, se recogerán artículos de opinión sobre diversos aspectos que tengan relación con el desarrollo del próximo Congreso Federal.

LO QUE SE ESPERA DEL CONGRESO

JORDI SOLE TURA

Diputado socialista

CREO que el problema principal del próximo Congreso del PSOE no consiste en saber qué pensamos los miembros del partido sobre nosotros mismos, sino qué espera la sociedad española de nuestro colectivo.

A mi entender, lo primero que esta sociedad espera es un balance claro y riguroso de lo que ha ocurrido en el país desde que en 1982 el PSOE fue llamado masivamente a gobernar, en un momento en que los frutos iniciales de la transición a la democracia corrían el peligro de perderse. Lo que la sociedad española exigía entonces al PSOE era una acción enérgica para estabilizar la democracia conseguida y para desarrollarla de manera irreversible, unas medidas claras y eficaces para sacar al país de la crisis con una mayor redistribución social y una sólida proyección exterior, especialmente hacia la Europa comunitaria. Creo que, con serenidad y sin triunfalismos, el Congreso puede presentar unos resultados que se acercan mucho a lo que el país le exigía hace ocho años.

A partir de este balance, lo que la sociedad española espera del PSOE es que no se recree en la descripción de los éxitos del pasado y que empiece a definir claramente su propio papel y sus propuestas de futuro en una España y una Europa que no serán ya ni siquiera las de los últimos ocho años. Que el documento de base del Congreso sea el conjunto de propuestas del Programa 2.000 es, sin duda, un acierto, porque en este documento se contemplan los problemas y los retos más importantes. Pero un Congreso no es sólo una discusión sobre documentos. Por eso no voy a insistir en los grandes temas del Programa y me voy a referir a un problema conectado con todos ellos, a saber: la relación entre el papel futuro del partido y su experiencia como fuerza de gobierno.

LA fuerza del PSOE, la razón de su papel fundamental en la vida política española y europea no sólo se deben a la corrección de su línea política, sino también a la imagen de seguridad, de cohesión, de confianza y de estabilidad que ha sabido dar, en contraste con la gran mayoría de los demás partidos y grupos, que sufrían grandes crisis y divisiones. Los factores que han contribuido a ello son varios, pero yo quiero subrayar como especialmente importantes dos de ellos: la actuación como fuerza el gobierno, en los distintos niveles, y un liderazgo de enorme prestigio nacional e internacional.

El partido se ha consolidado como elemento decisivo de la política española a través del ejercicio del gobierno. Esa ha sido y es una de las causas de su fuerza. Pero también puede ser uno de los factores de su vulnerabilidad, no sólo porque el poder se puede perder, sino también porque el propio partido o algunos sectores del mismo pueden ser incapaces de adaptarse a otras maneras de ejercerlo. ¿Qué quiero decir con esto? Quiero decir, por ejemplo, que en la España de los próximos años cada vez serán más difíciles las mayorías absolutas como las alcanzadas por el PSOE en anteriores elecciones generales. Aunque las mayorías absolutas se seguirán produciendo en algunas Comunidades Autónomas y en muchos Ayuntamientos, lo más probable es que en el conjunto del país se irá hacia una mayor redistribución del poder político. El PSOE seguirá siendo durante mucho tiempo un partido de gobierno, pero difícilmente lo será como hasta ahora, en solitario. Su papel futuro consistirá, sobre todo, en ser el eje principal e insustituible de mayorías complejas y en actuar como centro aglutinador de nuevos consensos políticos y sociales.

En definitiva, el poder político no se ejercerá en las condiciones que han prevalecido hasta ahora y, por consiguiente, si el ejercicio del gobierno en sus diversos niveles ha sido un factor fundamental de cohesión del partido, éste tendrá que saber mantener su cohesión en condiciones diferentes, en las que la cultura de gobierno no aglutinará a los componentes del partido de igual modo que lo ha hecho hasta aquí, porque será diferente, y el ejercicio del gobierno será un factor menos exclusivo, más relativo. En principio, el paso a esta nueva cohesión no tendría que ser especialmente difícil. Pero puede generar tensiones y conflictos muy perjudiciales si no nos preparamos para ello, organizativa y políticamente. Lo digo porque a mí personalmente me preocupó mucho la reacción del partido en su conjunto cuando, ante la ofensiva que se desencadenó después de las últimas elecciones generales, tendimos a reforzar nuestra cohesión encerrándonos en nuestros propios cuarteles de invierno, a la defensiva frente a un exterior adverso. Afortunadamente se acabó imponiendo la serenidad y se recuperó la iniciativa, pero aquello me pareció un anuncio peligroso de lo que puede ocurrir en el futuro, si no se afrontan las cosas como es debido.

EN cuanto al liderazgo, no voy a descubrir el Mediterráneo diciendo que Felipe González ha sido y es una baza fundamental del socialismo español y europeo y un factor insustituible de cohesión y de unidad interna. Pero también creo que si queremos mantener y reforzar el actual liderazgo hay que saber preservar el enorme capital que constituye hoy la figura del secretario general del partido y presidente del Gobierno. Por eso me pregunto si es prudente exigirle tantas tareas indispensables a la vez y, sobre todo, si es prudente para él mismo y para todo el partido convertirle en punto de referencia única y en árbitro exclusivo, sin los indispensables colchones y muelles intermedios, de las lógicas tensiones y diferencias que han de existir en un colectivo tan plural. Sobre todo si la perspectiva es que las tareas de este colectivo van ser también cada vez más plurales.

Debemos centrar el debate en la redefinición de nuestras estrategias futuras y en la renovación de nuestro discurso

Creo que el Congreso puede y debe abordar estos problemas sin mayores traumas y que debe dar a la sociedad española un mensaje de serenidad, de cohesión dentro de un pluralismo reconocido y proclamado, de confianza razonada ante el futuro, de franqueza y de claridad. En definitiva, un partido político es un conjunto plural de hombres y mujeres muy diversos que, más allá de su diversidad, concuerdan libre y voluntariamente en unos objetivos. Pero lo que los ciudadanos le piden a un partido es que les hable de ellos, no que les hable de sí mismo.

EL 32 CONGRESO: ¿QUE DEBATE?

MANUEL ESCUDERO

Coordinador del Programa 2000

ESTAMOS en pleno debate precongresual. Es un período importante, aunque conviene distinguirlo de lo que será el Congreso. Es un período importante porque en él van saliendo centros de debate sobre los que merece la pena reflexionar. Conviene distinguirlo del Congreso porque será en éste donde todos los delegados soberanos del PSOE —y no tan sólo algunas personalidades públicas socialistas— debatirán primero y decidirán democráticamente después, el rumbo futuro del socialismo español.

Por ello, no conviene prejuzgar ya desde ahora lo que será el Congreso, ni pensar que las coordenadas del mismo vayan a ser exactamente iguales a las que hoy se plantean de un modo público.

En este período han surgido tres focos de interés: una ponencia que plantea el desarrollo autonómico y llama la atención sobre la necesidad de una política territorial más explícita en nuestro país: varias ponencias políticas que buscan enriquecer el debate acerca de las tareas inmediatas del socialismo español en los próximos tres años, y ha surgido también la cuestión del pluralismo dentro del partido. En estas breves líneas me referiré a este último aspecto.

Durante los últimos meses ha surgido una posición que enfatiza la necesidad de un nuevo modelo de funcionamiento del PSOE. Su hilo de argumentación se podría resumir, creo que con justicia, en los términos siguientes: debatir en el 32 Congreso la renovación de estrategias como punto central puede ser muy interesante, pero no es excesivamente relevante, dado que todos en el PSOE estamos de acuerdo más o menos en el proyecto socialista. En vez de ello, el centro de gravedad del debate congresual debería situarse en torno al proyecto de partido y, específicamente, en torno al problema de cómo enriquecer el pluralismo interno. Es la resolución de este problema lo que puede dar un nuevo impulso al socialismo español.

MUCHOS, de un modo matizado, diferimos de esta posición. El nuevo impulso del socialismo español debería venir de una redefinición de sus estrategias, de sus tareas inmediatas y de su discurso. Sólo a partir de ahí —en un partido serio y con tantas responsabilidades públicas— se podrá plantear con sensatez la adecuación del partido a esas nuevas tareas. Quede, de principio, establecido esto: la renovación estratégica del PSOE supone, desde luego, una renovación del propio modelo de partido. Pero así como tenemos establecido un esquema de renovación estratégica, porque lo hemos trabajado, reflexionado y debatido colectivamente en torno al Programa 2000 durante los últimos tres años, sospecho que primar en esta ocasión un debate sobre el partido, lógicamente, puede ser comenzar a construir la casa por el tejado.

Expondré, en primer lugar, mis razones para que el debate congresual sea, ante todo, un debate de redefinición de las estrategias y las tareas del socialismo.

En 1982, el socialismo español fue capaz de resumir los intereses nacionales y las tareas básicas de modernización de nuestro país en torno a la consigna «por el cambio». Pues bien, en líneas generales, aquellas tareas se han cubierto y hoy se hace necesaria una nueva definición de lo que son los intereses nacionales desde la perspectiva socialista. Ese es un reto de primera magnitud. La amenaza a la continuidad del proyecto socialista no viene tanto de **fuera** —de la oposición— como **de dentro** —de un posible autogobierno—, si no somos capaces de renovar nuestro discurso.

Cojamos, por ejemplo, a la juventud: para los jóvenes de hoy la democracia, la estabilidad política y el progreso económico no son conquistas sino datos de partida con los que siempre han vivido. Si queremos superar la inhibición política de la juventud española, tenemos que presentarle un nuevo discurso, nueva metas, como condición necesaria. Otro tanto cabría plantear respecto a algunos sectores de profesionales, clases medias y trabajadores cualificados en las grandes ciudades que hoy no apoyan el proyecto socialista.

LAS razones que avalan una redefinición de nuestras estrategias van aún más allá: la socialdemocracia y dentro de ella el socialismo democrático, deben formular ante una nueva realidad mundial, social y cultural, nuevas metas históricas como las que formuló en su día, allá por la década de los años 30.

Yo creo que estamos en un momento similar: si en aquel entonces, ante una gran crisis económica del sistema capitalista, la socialdemocracia propuso el objetivo histórico del Estado del bienestar, hoy, sin renunciar al mismo, debe mirar cara a cara a la nueva realidad y apresarse a formular nuevos objetivos. Un orden político y económico mundial se está hundiendo y otro debe nacer, mientras que la crisis económica, la renovación tecnológica, la amenaza de la dualización social y el paro tecnológico han irrumpido como nuevos procesos en los países desarrollados: en estas condiciones, si la socialdemocracia no formula nuevos nortes resultará aplastada por la estampida de la historia y caerá en la rutina de los que administran pero no transforman la sociedad.

El congreso debe dar a la sociedad española un mensaje de serenidad, de cohesión dentro de un pluralismo reconocido y proclamado

Lo que está en juego hoy es claro: o la socialdemocracia remoza sus objetivos y se convierte en aglutinante de todas las fuerzas de izquierda a escala mundial, o se mantiene en una ambigüedad de proyecto que le situará a la defensiva y le hará caer inevitablemente en el compromiso con las nuevas versiones del liberalismo. La historia reciente de la socialdemocracia nos lo enseña con claridad: no es bueno, en tiempos de cambio radical como los actuales, el excesivo pragmatismo. Y es pragmatismo excesivo lo que se transpira en la posición que quiere pasar de puntillas por el debate estratégico para centrarse en cuestiones internas.

Como antes señalaba, el modelo de partido se habrá de ir adecuando en el futuro a las nuevas tareas que en este Congreso definamos. Conviene en esta situación recordar que lo primero es la función y luego el órgano. Si el PSOE se compromete en nuevas tareas, su estructura irá acoplándose a ellas en el futuro.

SIN embargo, y puesto que han surgido posiciones que se centran en el debate sobre cuestiones internas veamos por dónde han de transcurrir los cambios en nuestra organización para hacer frente a esos retos de futuro.

ESPECIAL TRIBUNA 32 CONGRESO PSOE

REFLEXIONES EN TORNO AL PARTIDO

ANGEL MARTINEZ SANJUAN

Secretario general del PSOE de La Rioja

LA proximidad de un Congreso del partido es una buena ocasión para que hagamos un alto en el camino y reflexionemos, además de sobre lo que hacemos desde las instituciones, acerca del partido y su funcionamiento, sus perspectivas y la estrategia del mismo para los próximos años.

La convocatoria de nuestro Congreso es un momento privilegiado y necesario para fortalecer el debate interno de la organización, que no pocas veces queda oscurecido por la labor del día a día, por las necesidades de dar respuesta a temas que surgen en la vida política en cada momento. Es por eso que en la situación en que vivimos, el Congreso de noviembre cobra una especial relevancia, no sólo para los militantes socialistas, sino también para el conjunto del bloque social que nos apoya elección tras elección, e incluso para toda la sociedad española.

Son momentos en los que ante los cambios tan importantes que se están produciendo en el entorno europeo, la reflexión acerca del papel del socialismo democrático como única fuerza real de izquierda adquiere una dimensión muy relevante. Tras la caída de los regímenes comunistas de la Europa del Este, las incipientes democracias de estos países han vuelto la espalda a los partidos que parecían recoger algún testigo ideológico de los partidos comunistas. Quizá por el efecto péndulo ha habido un apoyo bastante mayoritario a formaciones liberales y conservadoras. Aparece así claramente que el socialismo democrático, representado en España por el PSOE, es la única salida desde una perspectiva de izquierda capaz de aglutinar a todos los sectores progresistas. Y para ello deberemos dar alternativas a múltiples colectivos que hoy todavía no están plenamente integrados en la cultura del PSOE.

En primer lugar, es necesario que el partido esté más presente en la sociedad. Para muchos de nosotros el reto prioritario de nuestra organización es éste: cómo hacer que los miles de abnegados y entusiastas militantes que entienden su compromiso político como un compromiso social, en las bases de la sociedad, se conviertan en decenas de miles. En segundo lugar, habrá que plantearse cómo puede el PSOE plasmar en sus estructuras su nueva identidad internacionalista, de modo que nuestra acción política internacional sea efectiva, acudiendo con algo más que declaraciones a los enormes retos que hoy nos planteamos en este campo. En tercer lugar, es necesario enriquecer el pluralismo del PSOE en un sentido muy específico: logrando que los colectivos progresistas españoles estén más presentes en el partido y, a través del mismo, influyan más en la formulación de las políticas públicas.

Esta cuestión se puede extender a la propia relación partido-instituciones. La dirección del PSOE a todos los niveles debería realizar un seguimiento de la acción de los representantes del partido en los poderes públicos, interpretando y valorando si su actuación se ajusta al cumplimiento de los objetivos fijados.

Esta afirmación puede parecer controvertida y discutible. A más de uno le parecerá que confiere al partido una autoridad excesiva sobre los cargos electos. Sin embargo, es una copia exacta de lo que dice el artículo 34 de los Estatutos Federales del PSOE.

Esta es una panorámica de conjunto que destaca algunos de los temas que deberíamos abordar en torno al partido, una panorámica compleja para la que en muchos casos no existe una solución evidente. Pretender resolverla en un «tris-tras», a partir de un debate parcial centrado de hecho en la composición de la Comisión Ejecutiva Federal —que es ahora el tópico favorecido por importantes medios de comunicación en torno al 32 Congreso— presenta al PSOE más como un partido enzarzado en una batalla de reparto del poder en base a criterios no muy bien definidos que como una organización en proceso de renovación.

Evidentemente, si el Congreso así lo decide, deberemos plantearnos y resolver esta cuestión y cuantas sean necesarias, relativas al funcionamiento del partido y lo haremos con seriedad, porque a ningún socialista le asustan los debates sobre la democracia. Sin embargo, una palabra de precaución: si, ensimismados en una o dos cuestiones parciales de esta índole, no centramos nuestro debate congresual en torno a una redefinición clara de nuestras estrategias futuras nacionales e internacionales y en la renovación de nuestro discurso, habremos perdido una ocasión histórica en aras de un desmesurado pragmatismo. Es el Congreso el que tiene la palabra, última y soberana, no sólo sobre qué se acuerda sino, previamente, sobre qué se debate.

EN un momento en el que se ha demostrado a nivel mundial que la economía planificada no es capaz de dar alternativas serias al progreso de los pueblos ni a la redistribución de los recursos, aparece con más fuerza que nunca el mercado como mecanismo ordenador de la economía.

Pese a que algunos partidos conservadores lo sacralizan y lo quieren preservar en una «urna de cristal» frente a los poderes públicos, para los socialistas debe ser un permanente objetivo buscar el equilibrio entre lo público y lo privado, entre el mercado y el Estado, que preservando las ventajas de aquél no caiga en el más absoluto totalitarismo. Definir los papeles de ambos, el equilibrio necesario, la optimización en la política de ingresos y gastos públicos va siendo necesario en nuestro partido. Hemos extendido servicios públicos a toda la colectividad en materias como educación, sanidad, servicios sociales, pensiones, etcétera. Tendremos que pensar y definir si debemos seguir profundizando en este sistema o modular su aplicación en función de las necesidades económicas de los destinatarios. ¿Para quién y hasta dónde el Estado del bienestar?

Una tercera reflexión que nos debemos hacer en el XXXII Congreso es la de definir cómo y hasta dónde llega la autonomía del proyecto socialista. Vemos hoy que cualquiera quiere influir en nuestras decisiones; desde amplios colectivos a la banca, los empresarios, la prensa, los sindicatos, los jueces, etcétera. De ahí que definir la autonomía en la toma de decisiones, manteniendo una oferta de pacto con la sociedad y con nuestro electorado, es de gran importancia para el proyecto socialista.

POR último, y como cuarta aportación al debate congresual, sería la definición del modelo de partido necesario para los nuevos tiempos y retos que se presentan. Más democracia, más debate y más apertura social debieran conllevar nuevas fórmulas organizativas, más agilidad en la toma de decisiones, más participación de la estructura territorial del partido, más contactos entre la dirección y los órganos intermedios, más frecuencia del Comité Federal y más discusión política. Estas reflexiones nos debieran llevar a reformular nuestros organigramas y el talante en el funcionamiento.

Sin embargo, los afiliados y la sociedad española que siguen los debates e incidencias precongresuales por los medios de comunicación, pueden intuir (quizá porque les interese a algunos notables del partido y se apoyan en algunos medios) que frente a la sana discusión ideológica y estratégica, lo importante sea discutir la «habitabilidad» en el seno del PSOE, el reparto del poder en función del grado de influencia de algunos por ser o no ser ministros del Gobierno de la nación.

Yo creo sinceramente que nuestro partido, que debe adaptarse a los nuevos tiempos y así no anquilosarse en nada, ha definido con eficacia unas reglas de juego interna que no debiéramos saltarnos nadie y entrar de verdad y a fondo en lo que preocupa a la sociedad española y que como fuerza hegemónica debemos dar respuestas ideológica y organizativamente. El XXXII Congreso debe ser la oportunidad para reflexionar juntos y eficazmente por el bien del socialismo español y como contribución al debate de la izquierda europea.

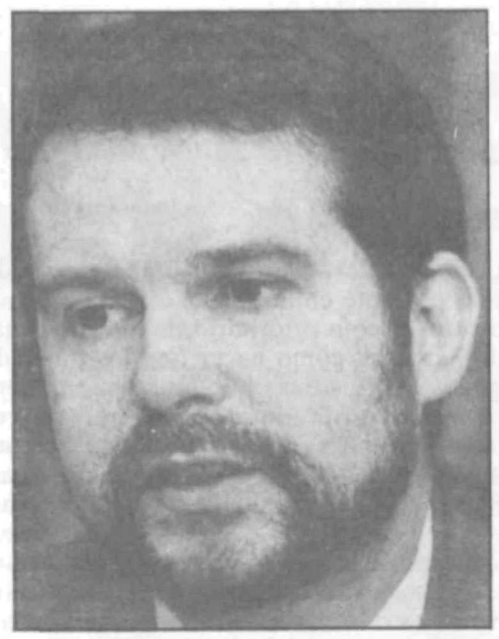
FUNDACION PABLO IGLESIAS BIBLIOTECA

ESPECIAL TRIBUNA 32 CONGRESO PSOE

EL SOCIALISMO Y LA POLITICA MUNICIPAL

ABEL CABALLERO

Secretario de Política Institucional de la CEF del PSOE



EN estos días, en vísperas del XXXII Congreso Federal del PSOE, estamos asistiendo a un debate rico e intenso, que llega más allá del partido, implicando a numerosos colectivos sociales. Debate que tiene como contenido el posicionamiento estratégico del socialismo español en el medio plazo y la actualización y relanzamiento de nuestro mensaje municipalista y autonómico.

Es a todas luces obvio que el Programa 2000, con una notable participación ya no sólo del partido, sino de los sectores sociales más progresistas, supone un jalón principal en el desarrollo de nuestro partido. Tratamos de mantener una oferta programática incardinada en la sociedad y evolucionando con ella, en un momento en que el cambio social tiene lugar a gran velocidad. El cambio económico, la evolución tecnológica, la evolución social, el cambio de los países del Este..., requieren de una adaptación de las políticas. Y es aquí donde este Congreso tiene delante el reto de elaborar las conclusiones del gran debate serenamente desarrollado por el partido y la sociedad y articularlo en una decisión política sobre la que vertebrar nuestro discurso futuro.

ESTA evolución está teniendo un importante reflejo en los ámbitos locales de nuestro país. El crecimiento económico trae aparejadas toda una serie de deseconomías de escala: problemas de transporte, de vivienda, de seguridad ciudadana, la necesidad de intensificar la prestación de servicios sociales, y éstos son problemas que surgen en el ámbito local. Las demandas de los ciudadanos de solución de estos problemas es intensa. Ante lo que se presenta como una nueva etapa de la política municipal, los socialistas planteamos que es preciso enfatizar el importante papel que los alcaldes juegan en la vida política de nuestro país. Es preciso que los socialistas retomemos nuestras raíces municipalistas.

Así es generalmente reconocida la labor que los municipios socialistas han realizado en toda España a lo largo de los últimos años para establecer un municipio digno y moderno, con capacidad para atender la calidad de vida. Pero a la vez hay que definir y elaborar una propuesta de estrategia municipal de cara al futuro, que tenga virtualidad en el conjunto del país y que sirva en el tiempo para abarcar lo que hemos dado en llamar la *década del poder local.*

NUESTRO trabajo, basado en estas dos pautas, nos permite ser optimistas, pues la receptividad del partido y de la sociedad ha sido manifiesta.

La capacidad que tengamos ahora de convertir la experiencia desarrollada, los debates del Congreso y la estrategia hacia el futuro en instrumentos eficaces determinará el futuro de la presencia socialista en los Ayuntamientos y, en consecuencia, en una estructura básica de la sociedad de la que la sensibilidad social que representamos no puede ser ajena.

El próximo año se celebrarán elecciones municipales y en algunas comunidades autónomas. Es, sin duda, la hora de la verdad: de poner sobre la mesa lo que elaboremos en el Congreso, de descifrar nuestras inquietudes y convertirlas en un discurso claro y nítido, y lo que es más importante, de mostrar a la sociedad, en los pueblos y ciudades, que conocemos los asuntos que le interesan, que tenemos vocación para trabajar en torno a ellos, y que tenemos capacidad para avanzar en el crecimiento y mejora de nuestro medio de vida.

Para ello, como para el conjunto de las estrategias del partido, el Congreso es de una gran trascendencia, seguramente como lo son todos, pero aun así en éste podemos dar un salto cualitativo que inicie una nueva etapa del socialismo democrático. Tenemos los instrumentos —un partido vertebrado con un modelo de dirección homogénea— y el programa —los documentos del Congreso y nuestras ofertas electorales—. Sólo nos queda ponernos a trabajar en ello.

ELEGIDOS 871 DELEGADOS EN LOS CONGRESOS PROVINCIALES

DESDE que el pasado 7 de julio el Comité Federal aprobara por unanimidad los textos de las ponencias marco del XXXII Congreso Federal (Manifiesto del Programa 2000, Ponencia de Organización y Ponencia de Política Municipal), el Partido Socialista Obrero Español está inmerso en una dinámica precongresual que ha hecho que participe en el debate toda la organización socialista.

Durante la primera mitad del pasado mes de septiembre se han celebrado en todas las agrupaciones locales del partido, que son ya en torno a 4.288, las asambleas en las que se han debatido las ponencias marco y la gestión de los órganos federales. Asimismo, en estas asambleas se eligieron a los delegados para los *congresos provinciales.*

Ya en la segunda mitad de septiembre han tenido lugar todos los congresos provinciales, en los que se ha aprobado la gestión de los órganos federales y se han aprobado 2.746 enmiendas, 159 a Estatutos, 501 a Organización, 876 a Política Municipal y 1.198 al Manifiesto del Programa 2000. Por otra parte, en estos congresos provinciales se han elegido a los delegados que representarán a las distintas federaciones socialistas de toda España y del exterior en el próximo Congreso Federal del partido, que se celebrará entre el 9 y el 11 de noviembre. En total son 876 delegados los que acudirán al Congreso. Como se recordará, el cierre del censo de militantes se fijó, por el Comité Federal, en la fecha del 7 de julio con un número de afiliados en torno a los 262.000. También el Comité Federal del pasado mes de julio estableció el criterio de que se designara un delegado por cada 300 militantes y fracción mayor de 200 militantes.

Las federaciones que mayor número de delegados aportan al Congreso son Andalucía (220), País Valenciano (116), Castilla-La Mancha (61), Cataluña (60), Madrid (55), Extremadura (54), Galicia (52) y Murcia (44).

Por otra parte, en cuanto a la cuota del 25 por 100 de representación femenina, no en todos los congresos provinciales se ha alcanzado este porcentaje, pero sí en la mayoría. Por federaciones, el número de mujeres elegidas es el siguiente: Andalucía (38), Aragón (8), Asturias (7), Canarias (7), Cantabria (2), Castilla-La Mancha (8), Castilla-León (6), Cataluña (6), País Vasco (3), Extremadura (12), Galicia (2), Madrid (10), Murcia (3), País Valenciano (15) y Navarra (2). En algunas federaciones como Baleares y La Rioja no ha sido elegida ninguna mujer como delegada para el XXXII Congreso. En total son cerca de 130 mujeres las delegadas en el próximo Congreso.

En todo este proceso precongresual hay que señalar que el debate y la participación ha sido la nota relevante en todas las asambleas y congresos provinciales, en los que se han presentado numerosas enmiendas a las ponencias marco y presentado también en la mayoría de las provincias listas únicas de candidaturas.

Ahora, una vez recibidas y ordenadas en la sede federal del partido todas las enmiendas, la dirección remitirá a las agrupaciones locales y a los delegados la memoria de enmiendas.

Comunidad	N.º afiliados	N.º delegados
Andalucía	66.252	220
Aragón	9.660	32
Asturias	8.407	28
Baleares	2.594	9
Canarias	10.322	35
Cantabria	3.458	11
Castilla-La Mancha	18.488	61
Castilla-León	13.277	44
Cataluña	18.057	60
Euskadi	6.970	23
Extremadura	16.363	54
Galicia	15.793	52
Madrid	16.582	55
Murcia	13.293	44
La Rioja	1.029	3
País Valenciano	34.811	116
Ceuta	418	2
Melilla	692	2
Navarra	2.125	7
Exterior	4.304	13
TOTAL	**262.895**	**871**

El PSOE marca nuevos objetivos para la integración de emigrantes e inmigrantes

I CONFERENCIA FEDERAL DE POLITICA MIGRATORIA

Entre el 20 y 21 de septiembre pasado se celebró en Madrid la I Conferencia Federal de Política Migratoria del PSOE, con la asistencia y participación de representantes de las federaciones socialistas de todas las Comunidades Autónomas y de las del exterior, principalmente de Europa y América.

El objetivo de la conferencia, organizada por la Secretaría de Política Migratoria del PSOE que encabeza Carmen García Bloise, era el de renovar las estrategias para conseguir una mayor integración de los emigrantes españoles en los distintos países de acogida y de los cada vez más numerosos colectivos de inmigrantes instalados en nuestro país.

Los participantes de la conferencia analizaron cómo el saldo emigratorio español ha invertido su signo en los últimos años, de forma que actualmente el número de retornos de nuestros emigrantes supera ampliamente al de salidas. Ello no impide, sin embargo, que el PSOE olvide el amplio colectivo de españoles que viven en el extranjero ni sus demandas.

Uno de los mayores problemas con los que se enfrentan los españoles residentes en el exterior afecta al ejercicio efectivo de sus derechos políticos y, en este sentido, la I Conferencia de Política Migratoria del PSOE aprobó diversas resoluciones que elevará al Gobierno para que éste actúe en la mejora de la plena participación política de nuestros emigrantes. Para ello, se propuso instrumentar medidas como la realización del censo de españoles residentes en el exterior o la instauración de oficinas del censo electoral en los consulados.

Por otra parte, el PSOE se ha comprometido en esta conferencia a intensificar la política de protección social destinada a los emigrantes españoles, especialmente para aquellos que viven en una situación precaria. Para ello, se estableció que se ponga al alcance de los emigrantes la prestación del beneficio de las pensiones no contributivas que se regula en la ley que ahora debaten las Cortes. En el terreno de lo social, las resoluciones de esta conferencia apuntan también a la necesidad de incluir en la política general educativa del Estado medidas para solucionar las carencias educacionales y culturales detectadas entre los emigrantes españoles y sus hijos.

En el capítulo administrativo, los expertos socialistas en el campo de la emigración estiman oportuno adecuar la red consular a la realidad de la población española en el extranjero, y crear un órgano de la Administración con competencias en las materias que afectan a la emigración.

Por lo que se refiere al trabajo de los socialistas fuera de nuestras fronteras, la I Conferencia de Política Migratoria del PSOE constató la necesidad de reestructurar la organización de este partido en el exterior, potenciando la constitución y acción de las agrupaciones.

Inmigración

España, sin embargo, ha dejado recientemente de ser un país exportador de mano de obra para convertirse en centro de acogida de trabajadores provenientes en su mayor parte del Tercer Mundo (Latinoamérica, Africa, Asia...).

La mayor preocupación del PSOE respecto a esta situación es que se generalice en la sociedad española una actitud de rechazo en relación a las poblaciones inmigrantes. «Somos conscientes de que España no está inmunizada contra la xenofobia y el racismo», se afirma en las resoluciones de esta I Conferencia de Política Migratoria.

El PSOE, por ello, estima necesario adoptar medidas urgentes que, de acuerdo con lo adoptado en esta conferencia, deberían comenzar por un estudio en profundidad de la inmigración, sobre sus problemas humanos, sociales y jurídicos, para pasar a continuación a realizar una política activa para con los inmigrantes propiciando un compromiso político entre todos los partidos.

Se propone como elementos fundamentales de esta política la armonización de nuestra legislación con la del resto de los países comunitarios, la creación de un servicio de inmigración, a la vez que una intensificación de las medidas penales contra los traficantes de mano de obra para evitar ilegalidades.

Asimismo, se aconseja la agilización de la tramitación de los permisos de trabajo, y se pide la garantía de que cualquier trabajador inmigrante pueda disfrutar de los mismos derechos sociales, laborales, sanitarios y escolares que los asalariados españoles.

Por último, se recomienda articular las medidas necesarias para evitar la formación de «ghettos», para lo que sería necesaria una actuación de las instituciones encaminada a garantizar la integración social en nuestro entorno de los inmigrantes.

Exiliados asturianos en el campo de concentración francés de Argeles-Sur-Mer, el 5 de agosto de 1940.

El socialismo asturiano en el exilio

El presidente del PSOE, Ramón Rubial, y el secretario general de la Federación Socialista Asturiana (FSA) y ministro de Trabajo, Luis Martínez Noval, fueron dos de las personalidades que tomaron parte en los distintos actos en recuerdo del socialismo asturiano en el exilio que, organizados por la FSA, en colaboración con la Fundación José Barreiro, se desarrollaron en Asturias entre los días 4 y 7 de octubre. Actos que han querido ser un reconocimiento público a la importante labor desarrollada en el exilio por la Comisión Socialista Asturiana (CSA) y también un homenaje póstumo a la figura de José Mata.

La CSA, constituida en octubre de 1945 en la localidad francesa de Montauban, tuvo entre sus principales objetivos impulsar el desarrollo de actividades políticas y, sobre todo, recaudar fondos que se destinaban a ayudar a los socialistas asturianos, reorganizados en la clandestinidad.

Importante fue, asimismo, la tarea llevada a cabo por José Mata que, fallecido el año pasado, fue el último secretario general de la CSA y alentó la línea de interconexión entre los socialistas asturianos en el exilio y la FSA, hasta que la transición política hacia la democracia hizo perder sentido a la comisión, aunque no se disolviera formalmente.

Jornadas

La organización de este homenaje arranca de los trabajos de investigación iniciados hace aproximadamente dos años por la FSA, a través de la Fundación José Barreiro, para comprender la importancia histórica de la Comisión Socialista Asturiana. El conocimiento de la realidad de este organismo, que aglutinó la actividad de los asturianos en el exilio, hizo que se planificasen diversos actos públicos en recuerdo de aquellos hombres y mujeres que sustentaron gran parte de la organización socialista, al mismo tiempo que se ha querido dar un carácter oficial al cese de la Comisión Socialista Asturiana. Como explica el senador del PSOE por Asturias, Pablo García Fernández, «aunque lamentablemente este reconocimiento se ha llevado a cabo con bastante retraso, pues muchos de los hombres en torno a los que giró aquella organización han fallecido, pensábamos que aún era tiempo para que el PSOE mostrase su agradecimiento».

De esta forma, Oviedo fue los días 4 y 5 de octubre el escenario de las jornadas «El Socialismo Asturiano en el Exilio», en las que, entre otros, se dieron cita Ramón Rubial, los hermanos Carlos y José Martínez Cobo, el diputado Máximo Rodríguez y Carmen García Bloise para debatir en torno al trabajo de la Comisión Socialista Asturiana y también para analizar la labor de otras organizaciones, como las Juventudes Socialistas, en los años del exilio.

Mientras el homenaje a José Mata se celebró el sábado, día 6, en el centro social de la localidad de Bilmea. Durante dicho acto, José Angel Fernández Villa, miembro de la Comisión Ejecutiva Federal socialista, pronunció una conferencia bajo el título «Mata, sindicalista y minero», mientras que a Luis Martínez Noval correspondió la presentación del libro «Comandante Mata: el socialismo asturiano a través de su biografía (1911-1989)», de Adolfo Fernández Pérez. El domingo, día 7, y tras un acto conmemorativo en el Pozo Funeres, lugar donde fueron asesinados más de una veintena de sindicalistas asturianos en 1948, el presidente del Principado, Pedro de Silva, junto a Luis Martínez Noval y el senador Pablo García asistieron a la inauguración del albergue «José Mata», en la localidad de Laviana.

Foto: Efe

El presidente del Gobierno, Felipe González, brindó con el embajador alemán en España, Guido Brunner, en la recepción que la Embajada de la RFA dio para celebrar la unificación.

Nació la nueva Alemania unida

EL PSOE FELICITA AL PUEBLO ALEMAN

A las cero horas del pasado día 3 de octubre se hacía efectiva la unificación de los dos Estados germanos, dando paso al nacimiento de una nueva Alemania unida y dejando atrás los cuarenta y cinco años en los que, tras la segunda guerra mundial, una frontera dividió a las dos naciones. Como constató el PSOE en un comunicado de felicitación al pueblo alemán en la jornada de su unidad, la integración de la República Democrática Alemana en la República Federal de Alemania, la unificación de ambos Estados, representa un acontecimiento excepcional en la historia de Europa. Por ello, entiende el PSOE, el 3 de octubre permanecerá en la memoria de todos los europeos como la fecha en la que el pueblo alemán logró alcanzar su aspiración a la unidad, mantenida a lo largo de más de cuatro décadas.

En este sentido, el Partido Socialista recuerda la caída del muro de Berlín, el 9 de noviembre de 1989, como el símbolo del inicio del fin de la división de Europa, ya que «la unificación representa el momento histórico de la apertura de una nueva etapa para Alemania y para Europa, cuyos procesos avanzan indisolublemente unidos».

Por otra parte, el PSOE subraya que el actual clima de distensión internacional que propició las profundas transformaciones democráticas en los países de Europa Central y Oriental, ha representado un factor de aceleración del proceso de unificación alemana.

Respecto a dicho proceso, el PSOE destaca que el espíritu constructivo y el clima de cooperación que han presidido las negociaciones de las cuatro potencias vencedoras de la segunda guerra mundial y los dos Estados alemanes han permitido la firma del Tratado de Unificación, poniendo los cimientos para la construcción de un nuevo orden europeo de paz, estabilidad y seguridad.

El PSOE, por todo ello, expresa su profunda satisfacción por este acontecimiento histórico y desea también transmitir su más sincera felicitación y unirse a la alegría del pueblo alemán que ha dado inicio a un futuro común en paz y en libertad, reafirmando su voluntad por unir su destino al del resto de las naciones de Europa.

Un SPD

En el marco del proceso de unificación alemana, los días 27 y 28 de septiembre tuvo lugar en Berlín la Conferencia de Unidad del Partido Socialdemócrata Alemán (SPD) de la República Federal Alemana y de la República Democrática Alemana.

En esta conferencia, a la que asistió una delegación del PSOE integrada por José María Benegas, secretario de Organización, y Elena Flores, secretaria de Relaciones Internacionales, Oskar Lafontaine fue confirmado oficialmente como candidato del SPD a la cancillería alemana para las elecciones generales que se celebrarán a primeros de diciembre. Asimismo, se aprobó el manifiesto electoral con el que los socialistas alemanes acudirán a dichos comicios.

Reunión del Consejo de la IS

Las nuevas relaciones económicas para los 90, la seguridad común entre Este y Oeste, la crisis del Golfo y el papel de las Naciones Unidades en el contexto internacional fueron los temas tratados en la reunión que el Consejo de la Internacional Socialista celebró los días 8 y 9 de octubre en Nueva York.

La reunión, que fue inaugurada por el presidente de la IS, Willy Brandt, y el alcalde de Nueva York, David Dinkins, contó con la participación de destacados representantes de los partidos que integran la organización socialista.

Por lo que al PSOE se refiere, éste estuvo representado en este encuentro por una delegación encabezada por su vicesecretario general, Alfonso Guerra, e integrada por José María Benegas, secretario de Organización; Elena Flores, secretaria de Relaciones Internacionales; Guillermo Galeote, secretario de Administración y Finanzas, y Luis Planas, diputado en el Parlamento Europeo.

Mujeres

Previamente a este encuentro, los días 5 y 6 de octubre se reunió también en Nueva York el Buró de la Internacional Socialista de Mujeres.

La reunión, a la que asistió Dolors Renau, secretaria de Participación de la Mujer del PSOE, debatió en torno al tema central: «Deuda externa. ¿Cómo pueden las mujeres detener los ciclos de afluencia?».

Foto: M. Otero

Alfonso Guerra encabezó la delegación del PSOE en esta reunión de la IS.

Foto: M. Otero

Alejandro Cercas.

La reforma sanitaria, a debate

Alejandro Cercas, secretario federal de Movimientos Sociales y Participación Ciudadana del PSOE, asistió a la inauguración de la I Conferencia sobre Política Sanitaria que organizó el PSV-PSOE, en Valencia, los pasados días 5 y 6 de octubre.

La conferencia, que contó también con la participación de Joan Lerma, secretario general de los socialistas del País Valenciano; María Antonia Armengol, secretaria de Movimientos Sociales del PSV-PSOE, y Clementina Ródenas, alcaldesa de Valencia, trató, en diversas ponencias, temas como la política de calidad sanitaria, la salud mental, los nuevos sistemas de gestión, la reforma sanitaria y la política de personal.

Congreso de los laboristas británicos

Luis Planas, diputado del Parlamento Europeo, asistió, en representación del Partido Socialista Obrero Español, a la Conferencia anual del Partido Laborista británico, que se celebró entre los días 1 y 5 de octubre en la localidad de Blackpool.

Esta conferencia, que podría ser la última antes de las próximas elecciones generales en Gran Bretaña, ha servido para reforzar el liderazgo de Neil Kinnock y alentar al Partido Laborista al triunfo en los próximos comicios, toda vez que los sondeos electorales ya le son favorables.

Foto: M. Otero

Luis Planas, diputado del PSOE en el Parlamento Europeo.

Foto: M. Otero

El vicesecretario general del PSOE, en el mitin que cerró los actos de homenaje a Besteiro.

ALFONSO GUERRA INVITA A TODA LA IZQUIERDA A INTEGRARSE EN EL PROYECTO SOCIALISTA

Más de un millar de afiliados y simpatizantes socialistas se dieron cita en Carmona el pasado 29 de septiembre en un mitin que, con la intervención de Alfonso Guerra, clausuró los actos organizados por el PSOE en homenaje a Julián Besteiro. En él, el vicesecretario general del Partido Socialista criticó a la derecha por sus intentos de crear divisiones en el seno del PSOE, anunció que el próximo congreso del partido servirá de marco para la renovación de estrategias e hizo un llamamiento «a todos los hombres y mujeres de izquierda para que vengan a trabajar con nosotros en un proyecto de futuro».

UN número muy superior al millar de personas asistieron, el pasado 29 de septiembre, al mitin con el que se clausuraron los diversos actos organizados por el Partido Socialista en Carmona en homenaje a Julián Besteiro, con ocasión de la conmemoración del cincuenta aniversario de su muerte en la cárcel de dicha localidad, en el que intervino el vicesecretario general del PSOE, Alfonso Guerra.

El marco elegido para el acto fue el Teatro Cerezo de este pueblo sevillano, el mismo donde precisamente tuvo lugar el primer mitin celebrado por el PSOE con la recuperación de la democracia en 1975 y que, asimismo en homenaje a Julián Besteiro, contó también con la intervención de Alfonso Guerra.

El vicesecretario general del PSOE, cuya alocución estuvo precedida por las del presidente del PSOE, Ramón Rubial; el secretario general de los socialistas andaluces, Carlos Sanjuán, y el presidente de la Junta de Andalucía, Manuel Chaves, se centró, especialmente, en el recuerdo de la figura de Julián Besteiro, aunque también se refirió a distintas cuestiones de actualidad.

En este sentido, Alfonso Guerra realizó una contundente crítica a la derecha por sus intentos de crear divisiones dentro del Partido Socialista, «ante la desesperación de no ganar las elecciones en las urnas», aunque afirmó que estas tentativas «están destinadas al fracaso».

«Creen —añadió— que sólo creando problemas internos en el PSOE podrán ellos conseguir desbancarnos o, al menos, hacer más tibias las posiciones del partido y esto explica la operación de estos días para desacreditar incluso un homenaje tan extraordinario como el de Julián Besteiro». Con estas últimas palabras hacía alusión a la oposición del Grupo Popular del Congreso a asumir la declaración institucional que el presidente de la cámara baja, Félix Pons, intentó que se aprobara en homenaje a Besteiro.

Por otra parte, Alfonso Guerra relacionó este acoso con el hecho de «que se jalee a todo el que cuestiona al PSOE y se considere embusteros a quienes cuestionen a los partidos de derecha». Sin embargo, recordó el fracaso sufrido por la derecha en las elecciones andaluzas, en las que «concentraron todos sus cañones, pero el tiro les salió por la culata». Añadió también en este punto que la oposición conservadora, «humillada en su soberbia», pretende ocultar el triunfo socialista en Andalucía, creando una imagen falsa de una supuesta crisis interna en el PSOE, pero «habrán de prepararse para una nueva desilusión», precisó.

«EL próximo congreso del PSOE servirá para la renovación y redefinición de las estrategias socialistas en torno al Manifiesto 2000 y las propuestas que se presenten»

Autonomía

Tras dedicar un entrañable recuerdo a Julián Besteiro, desgranando su biografía, recordó de qué forma sus postulados han triunfado cincuenta años después de su muerte, en una España moderna y con un Gobierno socialista. En este repaso de la más reciente historia española, Guerra explicó que en la actualidad, de las cuatro principales ideologías de este siglo, sólo el socialismo democrático y el liberalismo-conservador siguen vigentes.

Agregó, por eso, Alfonso Guerra que en esta confrontación los socialista deben agrupar a todos los que se sienten identificados con la lucha por los grandes temas de discusión, como el papel del sector público, la ecología, el feminismo y el pacifismo. Destacó también, en este mismo sentido, la necesidad de recuperar el impulso en la interpretación socialista en un momento de crisis del pensamiento internacional. No obstante, Guerra precisó que el PSOE debe ofrecer a los españoles un proyecto autónomo, libre de hipotecas de grupos sociales y económicos y abierto a pactos, «pero siempre conservando nuestra autonomía».

Congreso

No faltó en la intervención de Alfonso Guerra una alusión al próximo congreso federal del PSOE. Aseguró sobre el mismo que «se tratará de un congreso de renovación, de redefinición de las estrategias socialistas en torno al Manifiesto 2000 y a las propuestas que se presenten». Hizo, por ello, un llamamiento al debate de las ideas dentro del partido y a la responsabilidad a la hora de ejercer la diversidad en el seno del PSOE.

Precisó, respecto a esta cuestión, que «el pluralismo no se defiende invocando el rechazo, sino que hay que presentar propuestas políticas diferenciadoras» y expuso que si éste será un congreso para la renovación de estrategias, «la pluralidad se debe manifestar con la contribución al debate de las propuestas».

Por todo ello, Alfonso Guerra continuó afirmando que la próxima cita congresual del PSOE será trascendental para el debate en la máxima libertad de exposición «de crítica y no crítica y de alternativas», así como para la configuración del futuro del socialismo español «con el concurso de todo el que quiera venir a nuestra casa común de la izquierda que es el PSOE».

Alfonso Guerra finalizó de esta forma afirmando que el futuro traerá una nueva década socialista y por eso «es importante hacer un llamamiento a todos los hombres y mujeres de izquierda para que vengan a trabajar con nosotros en un proyecto de futuro».

Foto: M. Otero

En homenaje a Julián Besteiro, el PSOE celebró unas jornadas de reflexión sobre las aportaciones teóricas del socialismo español

LOS INTELECTUALES Y LA POLITICA

Durante los últimos días del pasado mes de septiembre, Carmona fue el escenario de diversos actos de homenaje a Julián Besteiro, aprovechando la conmemoración del cincuenta aniversario de su muerte en la cárcel de esta localidad sevillana. Entre dichos actos se celebraron las jornadas «Los intelectuales y la política», en las que, además de rendir un merecido recuerdo a Julián Besteiro, se debatió en torno a las aportaciones pasadas y presentes de los intelectuales al socialismo español.

ENTRE los días 27 y 29 de septiembre tuvieron lugar en Carmona (Sevilla) los distintos actos programados por la Secretaría Federal de Formación del PSOE, en colaboración con las fundaciones Sistema y Jaime Vera, como conmemoración del cincuenta aniversario de la muerte de Julián Besteiro en la cárcel de dicha localidad sevillana. El objetivo previsto para dichos actos, aparte del de rendir su justo homenaje a Julián Besteiro, era el de recuperar su figura y sus contribuciones políticas e intelectuales.

Junto al mitin que cerró las distintas celebraciones y que tuvo lugar en el Teatro Cerezo de Carmona con la intervención del vicesecretario general del PSOE, Alfonso Guerra, y previamente a la inauguración de una placa en el lugar que próximamente ocupará un monumento a Besteiro en la plaza de Carmona que lleva su nombre y que, costeado por suscripción popular, ultima el escultor Julio López Hernández (ver entrevista en pág. 16), fueron las jornadas «Los intelectuales y la política» el acto central de los celebrados.

Este encuentro congregó a un centenar de destacados nombres de la política y el pensamiento para analizar, por una parte, las aportaciones de los intelectuales en la historia del socialismo y, en concreto, estudiar la figura de Julián Besteiro, y, por otra, debatir sobre las relaciones del intelectual y la política en la España actual y de éste con el futuro del socialismo. La importancia de las jornadas se midió, no sólo por la trascendencia de los temas tratados, sino también por la categoría de los asistentes, entre los que estuvieron, junto a otros, Ramón Rubial, Alfonso Guerra, José Félix Tezanos, Abel Caballero, Matilde Fernández, Virgilio Zapatero, Ramón Vargas Machuca, Gregorio Peces Barba, Salvador Clotas, Manuel Escudero, Juan Marichal, Elías Díaz y Adam Schaff.

Historia

Por lo que se refiere al análisis histórico de la contribución de los intelectuales en el socialismo español, las ideas expuestas en las distintas sesiones confluyeron en la afirmación de que el comienzo de este siglo produjo ya un germen importante de pensamiento socialista, que sufriría, sin embargo, un freno por las tensiones vividas en el transcurso de los años, especialmente por el corte que supuso la guerra civil y, lógicamente, por las décadas de silencio que impuso el régimen anterior.

En este sentido, quedó de manifiesto en dichas jornadas la solidez con que se dotó desde un principio el pensamiento socialista en nuestro país, ofertando unas propuestas completamente homologables a las que existían en otros países de Europa, si bien es cierto que contando con unos condicionamientos específicos derivados de la situación española.

Así, se analizó cómo el proyecto teórico del socialismo español ha intentado históricamente dar una respuesta a los grandes objetivos de modernización y europeización que se han planteado durante tanto tiempo en España.

De esta forma, se vio en Carmona cómo los intelectuales socialistas se han ido alineando en la óptica del progreso de España, especialmente aquellos que, como Julián Besteiro y Fernando de los Ríos, procedían de la Institución Libre de Enseñanza. Precisamente se produjo una plena coincidencia entre los ponentes a la hora de subrayar el papel jugado por el PSOE y por dicha institución en el proceso de modernización de nuestro país que, con el tiempo, daría sus frutos en los años de la transición democrática, sobre todo a partir de 1982, siendo la base de las grandes realizaciones del Gobierno socialista.

Besteiro

Los debates en torno a las aportaciones teóricas del socialismo español tuvieron otra conclusión importante en la reafirmación de la fundamentación ética de los pensadores socialistas. Algunos de los participantes en las jornadas relacionó este fenómeno con la influencia de la Institución Libre de Enseñanza, mientras que otros, como el catedrático Juan Marichal, lo conectaron con la existencia de una cultura influenciada por valores éticos y, así, se recordó el caso de Miguel de Unamuno como el de un pensador que, por encima de todo, intentó vivir sus ideas con un gran componente ético, rechazando un racionalismo frío evidenciado por intelectuales de otras latitudes.

Estas y otras reflexiones expuestas en este encuentro llevaron a la conclusión unánime de que el pensamiento socialista español ha recorrido un camino propio a lo largo de su historia, sin relación con otras aportaciones marxistas coetáneas. En este punto, mientras que algunos ponentes lamentaron que en España no hubiese despuntado el trabajo de teóricos marxistas como algunos de gran entidad que ha producido la Europa de los últimos años, otros apuntaron que esta línea de pensamiento heredera de Marx se ha revelado poco fructífera con el tiempo y, sin embargo, renuevan su vigencia el pensamiento y aportaciones de algunos socialistas españoles como Julián Besteiro y Fernando de los Ríos.

Por lo que se refiere a la figura de Julián Besteiro, las consideraciones que se reflejaron en los debates apuntaron al hecho de que sus propuestas aún hoy se consideran modernas. Se recordó, por ello, sus planteamientos respecto a la validez del socialismo como fórmula para perfeccionar la democracia y se reivindicó su figura como la de uno de los precursores del estado del bienestar, a la vez que impulsor de la democracia industrial y del municipalismo.

A un nivel más personal, estas jornadas han servido para que se debatiera en torno a la congruencia políti-

Foto: M. Otero

Las jornadas convocaron a un centenar de participantes.

Foto: M. Otero

Alfonso Guerra descubrió una placa en la plaza de Carmona, donde se erigirá un monumento a Besteiro.

ca de Besteiro y la total entrega al PSOE de que éste hizo prueba.

Llamamiento

Especialmente ricos fueron los debates dedicados en estas jornadas a realizar un diagnóstico en torno a las relaciones de los intelectuales y la política en la España actual. Entre las intervenciones más notables cabría destacar la realizada por el ahora rector de la Universidad Carlos III, Gregorio Peces Barba, quien, en su alocución, abordó distintos modelos de participación del pensador en la teoría y práctica políticas.

No obstante, al margen de las distintas visiones mostradas respecto a cuál es y debe ser el modo de participación del intelectual en la vida política, se produjo una total unanimidad en el momento de observar la necesidad de que el pensador colabore en la definición de los objetivos del socialismo y ayude a velar por la racionalidad de los medios políticos a utilizar.

Así, fue el vicesecretario general del PSOE, Alfonso Guerra, quien, en el discurso con que clausuró el encuentro, defendió con énfasis el papel que debe jugar el intelectual en el socialismo español.

Fue también Alfonso Guerra quien recordó que en el emblema tradicional del PSOE figura, por una parte, el yunque y el martillo y, por otra, la pluma y el tintero, como símbolo de un partido que se funda por el esfuerzo unánime de obreros y de hombres de la cultura. En este sentido, el vicesecretario general del PSOE reivindicó la importancia de la labor desarrollada por los intelectuales en la historia del socialismo español y ponderó la figura de Julián Besteiro como un hombre que supo sintetizar en su vida y su obra el pensamiento y la acción, a la vez que su compromiso político.

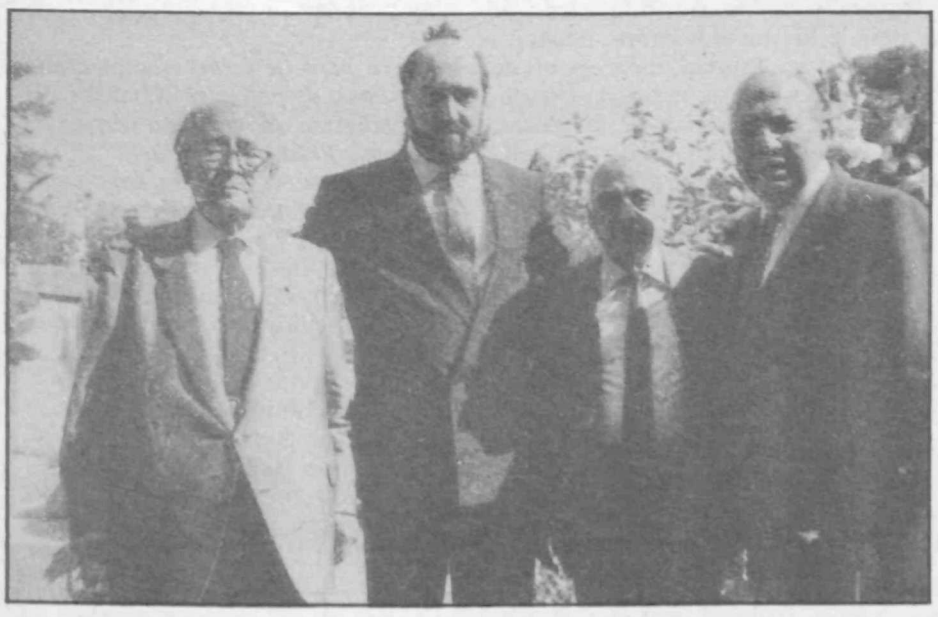
Desde el punto de vista del papel del intelectual en la política, Alfonso Guerra hizo un llamamiento a los pensadores para que hagan formulaciones políticas y teóricas positivas, arrojando luz sobre los nuevos objetivos del socialismo, a la vez que defendió el legítimo derecho a la crítica. Dijo entonces Alfonso Guerra que especialmente de cara a la juventud, que vive en estos momentos «entre la confusión y el temor», el intelectual puede desarrollar un trabajo importante en la formulación de un nuevo humanismo que equilibre los principios solidarios e individuales.

Asimismo, el vicesecretario general del PSOE destacó de qué forma el trabajo del intelectual ha dejado de estar focalizado en un único país para pasar a constituir una labor con dimensión internacional. En este punto de su intervención, Guerra llamó la atención respecto al cambio experimentado en la manera en que el intelectual español se plantea su contribución.

Así, Alfonso Guerra expuso cómo antes el pensador dirigía su mirada fuera de nuestras fronteras para «importar» ideas y modelos, mientras que actualmente el trabajo teórico que desarrolla el PSOE, con experiencias como el Programa 2000, pretende hacer aportaciones a Europa y ha conseguido ya un peso y una influencia entre nuestros vecinos.

Con estas reflexiones cerró Alfonso Guerra estas jornadas que, en homenaje a Julián Besteiro y aprovechando la circunstancia de que éste se entregó a la política y al pensamiento y, por sus ideas, encontró la muerte hace ya cincuenta años, pretendían recuperar la historia política y teórica del socialismo español y precisar cuál debe ser el papel del intelectual en la política.

Victoria R. Lira



TAMBIEN en Madrid, como cada año, los socialistas rindieron homenaje a la figura de Julián Besteiro en el cementerio civil. En la fotografía, de izquierda a derecha, José Prat, José Acosta, Francisco López Real y Vicente Alonso

Besteiro tenía razón

EL 27 de septiembre de 1940, Julián Besteiro moría en la cárcel de Carmona en unas penosas condiciones y sin recibir asistencia médica. Al día siguiente, el que fuera uno de los personajes más populares y respetados en el período de la república fue enterrado en presencia de un cortejo que apenas componían diez personas.

Fue esta muerte una entre otras muchas más que produjeron en España la ignorancia, la reacción y la violencia contra las que Besteiro siempre luchó con sus ideas y con su actuación política.

Nacido en Madrid, en 1870, Julián Besteiro inició su formación en la Institución Libre de Enseñanza, para continuar después sus estudios de Filosofía y Letras en las más importantes universidades europeas de la época. Su condición de intelectual, sin embargo, no le impidió volcarse también en el trabajo político desde su ingreso en 1912 en el PSOE y la UGT.

Edificado su prestigio sobre la más alta reputación moral e intelectual, en 1925 sustituye a Pablo Iglesias al frente del Partido Socialista y también del sindicato, responsabilidades que abandonaría años más tarde por discrepar con la política seguida por ambas organizaciones.

Su dimisión no se guía, sin embargo, por la soberbia, y a pesar de que sus postulados se encuentran en minoría en el seno del PSOE, permanece en el mismo, leal a la organización, y aunque firme en su criterio de oponerse a toda forma de violencia y radicalismo, lejos de cualquier tipo de disidencia.

Foto: M. Otero

También se realizó una exposición sobre Besteiro, que inauguró el presidente del PSOE, Ramón Rubial.

Situado ya en un discreto segundo plano, proclamada la república, su carisma lleva a Besteiro a ser reelegido diputado en todas las legislaturas, con un número de votos muy superior al del resto de los candidatos y a alcanzar la presidencia de las Cortes.

Cuando ya ha estallado la guerra civil, Azaña le requiere en 1937 para que gestione un acuerdo de paz con los sublevados. El intento no resulta, como fracasó también su tentativa de negociar las condiciones de la rendición del ejército republicano.

Ya se cernía el sitio sobre Madrid y sabía próxima la derrota de la república.

Cuando los sublevados invaden Madrid, Julián Besteiro, siempre fiel a sus convicciones, no accede a abandonar la capital, donde fue detenido, sometido a un proceso sumarísimo y condenado a cadena perpetua. Ya sólo le quedarían unos meses de vida, que pasaría de cárcel en cárcel hasta acabar en la de Carmona.

Han pasado muchas cosas desde entonces. No obstante, quizá lo positivo es pensar que hoy, afortunadamente, disfrutamos de un presente que responde a lo que Besteiro deseaba para España. Como afirma Emilio Lamo de Espinosa en el libro que sobre su figura ha publicado, «es ese ejemplo de convivencia, tolerancia y perdón lo que perdura..., podemos pues decir que Besteiro tenía razón».

V. R. L.

Nació en Madrid (1930). Desde muy pronto se inició en la práctica del arte en el taller paterno. Estudió en la madrileña Escuela de Bellas Artes de San Fernando. En 1970 obtiene la plaza de profesor de modelado en la Escuela de Artes y Oficios de la capital de España. Se le concedió el Premio Nacional de Artes Plásticas 1982; en 1986 es nombrado académico electo por la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando. Pertenece a la corriente realista, es un escultor con una gran capacidad poética. Hará una estatua en bronce de Julián Besteiro (cuando se cumple el 50 aniversario de su muerte en la cárcel de Carmona) que va a ser colocada en la plaza del pueblo sevillano donde estuvo la antigua prisión. Julio tiene los dedos marcados por su trabajo y acaba de ser abuelo por partida doble: «Mi hija ha tenido gemelos».

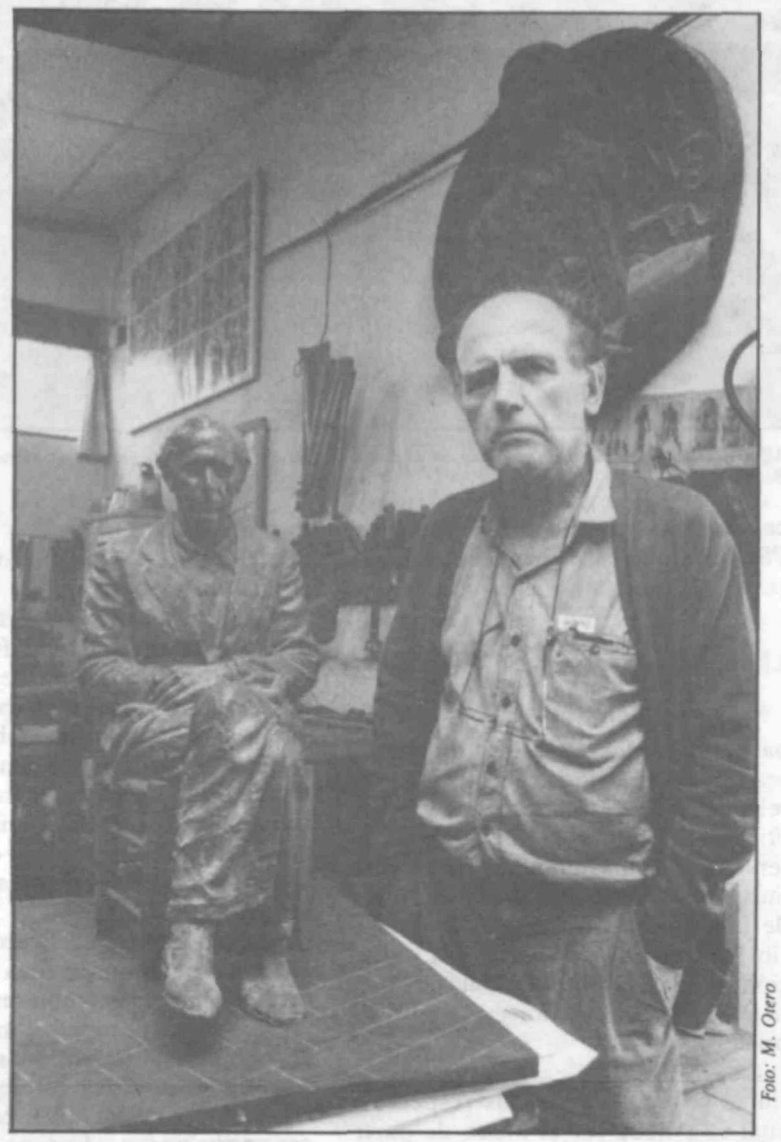


Foto: M. Otero

JULIO LOPEZ HERNANDEZ

«Las manos suponen el punto por donde la espiritualidad se escapa»

HA realizado varios homenajes a escritores: Concha Espina, Federico García Lorca, Valle-Inclán... También al guitarrista Andrés Segovia. ¿Podría vivir sin literatura o sin música?

—No, indudablemente. Sin poemas y sin música no se podría vivir, yo creo que nadie. La música es un arte más arrebatador que ningún otro, va directamente a los sentimientos, no deja lugar al raciocinio, por eso es políticamente sospechosa... Es subyugadora, un arte valioso. La poesía es misteriosa, atrae con intensidad cuando captas a un poeta, es difícil, pero si llegas a su manera de penetrar en la existencia, a dejarte llevar por sus intuiciones maravillosas: la poesía es algo emocionante cuya ausencia no imagino ni deseo. La plástica es más hermética para la masa media, creo. Tiene hallazgos verdaderamente mágicos, hallazgos que podemos considerar como milagrosos: ahí está Velázquez, Donatello, Fideas. Eso no se puede conseguir si no es por un algo exterior a la voluntad del hombre y es un regalo que nos hacen los dioses.

—Sobre el monumento al político socialista Julián Besteiro declaró que «La victoria de este hombre está en su derrota».

—Efectivamente. El tomó una decisión en un momento muy dramático, asumió una terrible responsabilidad: hacer noble la derrota, darle un sentido de no renuncia definitiva. Yo pienso que las derrotas no suprimen el futuro y verlas así es ya un triunfo. La resignación no significa, necesariamente, claudicar, la resignación puede ser escalar una conquista más dentro de las posibilidades de comprensión, de amor, de convivencia. Besteiro no es coetáneo mío, aunque está muy próximo en el tiempo; quizá sus inquietudes, su trayectoria humana y su avatar histórico puedan tener todavía incidencia en mí: eso me sugestiona. La imagen morfológicamente es atrayente, es bonita, esa especie de misión sensible de hacerse ejemplar para los demás seres humanos me parece que es un tema bueno para mi obra y puedo abordarlo sin traicionar mis criterios, mis búsquedas personales. Besteiro está cerca de lo que yo quiero hacer y por eso he aceptado el encargo: no carece de interés, se pone en paralelo con mis preocupaciones de observar el mundo.

—¿Podría describir la fuerza de la realidad?

—El realismo no es tal si sólo fuera realista. El realismo, si es surrealismo, interioridad, alcanzar algo de lo que el hombre, en su inmensa complejidad, es: pues no da simplemente esa apariciencia superficial, epidérmica de las cosas, no es mera objetividad, sino una vía de conocimiento. Se puede lograr sensaciones, darle orientación al entendimiento del hombre más allá de lo externo, penetrar en él, meterse dentro, llegar a la médula de las cosas: esta es la poderosa fuerza del realismo.

—Encuentro naturalmente hermoso y hermosamente natural que un escultor se sienta fascinado por las manos. ¿Y la presencia de los espejos?

—Las manos para mí surgieron por el sentido de penetrar, de socavar en el ser humano. Las manos suponen el punto por donde la espiritualidad se escapa. Es la extremidad más afinada, más sutil, es como una antena que tenemos las personas. En las manos radica a veces la expresión de todo el ser. Lo que busco en las figuras fragmentadas o del espejo es un desdoblamiento, una penetrabilidad en el ser no como materia sino como espíritu. El espejo nos devuelve una imagen que no tiene cuerpo pero que seguimos siendo nosotros, esa prolongación de lo corpóreo en lo reflejado me habla de una complementariedad interesante en cada yo.

—Su obra de pizarra aglomerada con resina de poliéster «Hombre del sur» muestra una persona vestida de harapos, tirada en el suelo. ¿Cree que hay alguna solución para equilibrar las condiciones de vida entre países pobres y países ricos?

—En el fondo, ese interrogante es la génesis de esta obra. Primero se llamó «Hombre de Hungría», era una víctima de revuelos sociales; más tarde «Hombre caído», porque los hombres caen en todas partes... Luego la visita de unos estudiantes de Bellas Artes, estuvieron viendo mi estudio, paseando por las obras, y mi hija (compañera de ellos) les oyó referirse a esta escultura diciendo el «Hombre del sur». Y se titula así porque pienso que en el sur es donde está más patente toda la problemática de ese hombre que no le dejan levantarse. Quiero hacer referencia a lo que tú preguntabas, no sé si lo propuse de un modo claro...

—La escultora Camille Claudel quedó eclipsada por la fama de su amante Auguste Rodin. Vi una película en la cual ella parecía consumida por la pasión de esculpir chocando con su amor por el artista. ¿El amor es bueno para crear?

—El amor es imprescindible. Puede ir el paso de ese amor por caminos directos, demostrando que se da y se recibe, puede uno sentir el rechazo de quien ama y expresarlo con belleza, con verdad. Incluso en una obra descomunal, desasosegada, dura y viciada late el amor al ser humano. Es una motivación universal, amplia, complicadísima, llena de matices distintos y contradictorios: pero no se puede negar su potencia.

—De no haber sido Julio López Hernández, ¿quién le hubiera gustado ser, Miguel Angel o Henri Moore?

—Me hubiera gustado ser un cazador mítico.

Victoria Cansinos

EL SOCIALISTA
Portavoz del Partido Socialista Obrero Español (PSOE)
Santa Engracia, 165. 28003 Madrid
Del 1 al 15 de octubre